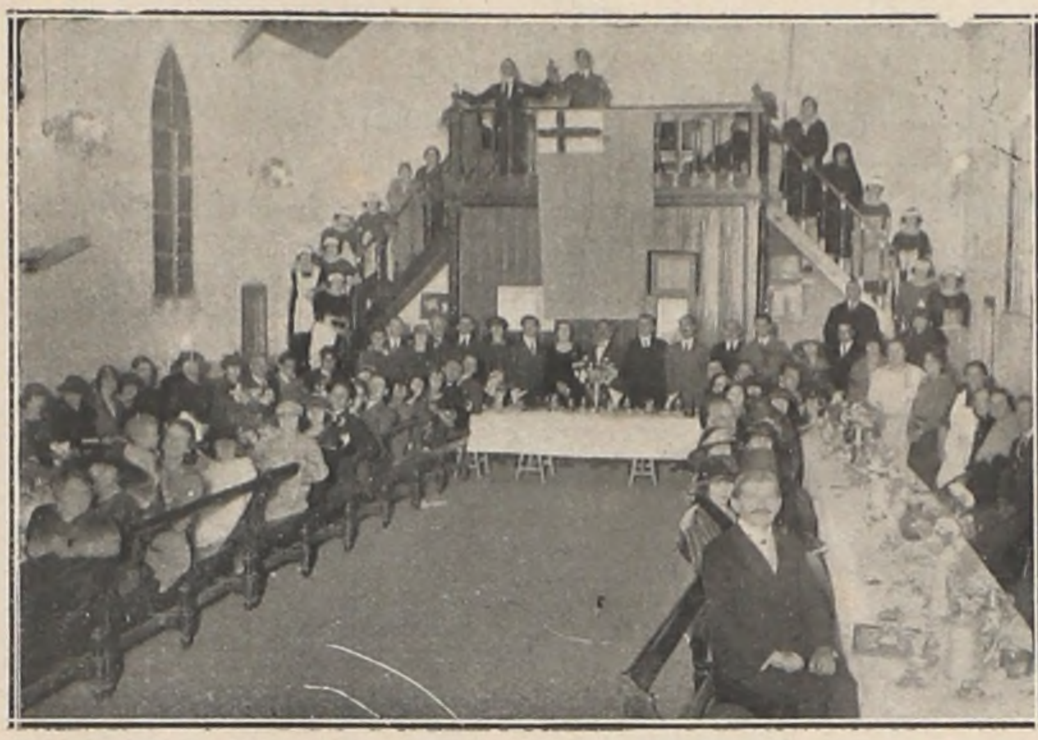
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Junio 7 de 1923 | Núm. 230 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



GLORIA SWANSON

NOTAS DE ACTUALIDAD



Cena servida en la Iglesia Evangelista a un numeroso núcleo de feligreses



Señoritas que sirvieron la cena en la Iglesia Evangelista



Grupo de personas que asistieron a la fiesta dada en la Sociedad "Los Transvalenses" con motivo de la inauguración de su local social



Local de Los Transvalenses recientemente inaugurado en Atahualpa



Sra. Amelia E. de Montoro con sus dos hijitas Amelita y Gladis Esther

IMPORTANTE ESTABLECIMIENTO DE SEDAS



Interior de la nueva casa "La Brasilera" especialista en sedas, propiedad del emprendedor comerciante Sr. Tufic Acle, que ha sido inaugurada el lunes, en la calle Juan C. Gómez núm. 1328

CARRERA INTERNACIONAL DE POSTAS



Equipo del Stockolmo de postas (4x100) ganador del torneo internacional desarrollado en Buenos Aires, con un tiempo de 47 segundos 3|5. Componen este equipo los señores P. G. Estapé, G. Posadas, C. A. Estapé y F. Cieri



Los que participaron en las carreras internacionales de postas, argentinos y uruguayos, confraternizando

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

—

Aparece todos los jueves
ditado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

—

ecio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
ı el extranjero suscrip-
ción anual .... » 6.50 »

Los repórters y fotógrafos de la
ıpital se hallan munidos de una
edencial en forma, la cual debe
igirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven,
an o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas,
se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 7 JUNIO DE 1923

La fecha del Centenario

Interesante, por mas de un con-oto, resulta la controversia his-rica desarrollada en la Cámara de putados con motivo de la fijación la fecha de la Declaración de estra Independencia, cuyo cente-rio ha de conmemorarse en breve. s dos tendencias en pugna, la que determina por el 25 de Agosto de 25 como fecha inicial de nuestra istencia soberana y la que desco-ce el alto significado y trascen-ncia de la misma en la formación nuestra nacionalidad, preconizan- en cambio como día auroral de definitiva emancipación política l país el 4 de Octubre de 1828 o 30 de Julio de 1830, firma del atado de paz entre la Argentina y Brasil reconociendo nuestra In-pendencia el primero y Jura de la onstitución el segundo, han abunda- en valiosos argumentos que ilus-an el criterio público, para hacer evalecer sus puntos de mira his-ricos. A juicio nuestro, los que ın sostenido la necesidad de esta-ecer otra fecha que no es la del 5 de Agosto como la del dia inicial nuestra determinación de pueblo bre, no aportaron al debate argu-entos decisivos que disminuyeran alto significado de la Declaratoria la Asamblea de Florida, acto ste que siempre fué reputado como aspiración concluyente de un pue-lo para trazarse los rumbos de su ida propia. La luz de los documen-s históricos, el análisis frío y des-pasionado del ambiente donde se esarrolló el movimiento emancipa-or del 25, las consecuencias que se esprendieron del mismo y culmina-as en el tratado de paz de Octubre e 1828, determinan como fecha ini-ial de la Independencia del Uru-uay la que consagra, desde hace nuchos años el calendario oficial de uestras grandes rememoraciones del asado, es decir la del 25 de Agosto e 1825. Ningún documento como el irmado en aquel dia memorable, laro y categórico, puede ostentar ualquiera de las demás naciones mericanas para fijar el dia preciso le su surgimiento a la vida de los pue-los libres. El mismo Grito de Ma-o que conmemora el pais vecino omo el del dia auroral de su eman-ipación política, juzgado con el cri-erio de riguroso análisis y de me-iculosidad histórica con que se pre-ende reducir la magnitud de todos os hechos que constituyen el glorio-o acervo de nuestro pasado históri-o, pierde el alto significado que se e asigna en el espíritu del gran pueblo vecino que no podría conside-rarlo como su primer gesto para el establecimiento de las bases de su gobierno propio. En la forma irre-gular en que se produjo el movi-miento emancipador de América Latina no habría un punto de preferencia preciso y contundente que permitiera señalarlo a la consideración de los pueblos que integran esta entidad geográfica, como el dia magno en que asumieron, libremente, la dirección de sus destinos futuros. El acta de Florida por la que se declaran írritos y de ningún valor todos los actos de incorporación y vasallaje a cualquier poder extraño que no fuera la expresión de la voluntad de nuestro pueblo, no puede tener interpretaciones distintas, aunque se pretenda desvirtuar su significado con la invocación del acta posterior labrada el mismo dia, por la que se declaraba incorporado el territorio oriental a las demás Provincias que más tarde constituirían las Provincias U. del Rio de la Plata.

Pero fuere cual fuere el resultado del debate histórico parlamentario, lo que urge, por las actividades que han de ponerse en juego, es que se fije cuanto antes la fecha que ha de conmemorarse como primer centuría de nuestra vida independiente.

—

Movimiento portuario

Es halagador para nuestro sentimiento patriótico, la constatación del gran movimiento que de un tiempo a esta parte se viene operando en el Puerto de Montevideo. Líneas importantes de navegación que hasta ayer, para la ruta de sus naves, no lo tenian en cuenta, lo utilizan actualmente para efectuar las operaciones de carga y descarga en sus muros de atraque, de sus grandes unidades interoceánicas, comprobando y evidenciando en ello las admirables condiciones de comodidad y profundidad de nuestro puerto. Pero la actividad imprevista del movimiento portuario, trae aparejado el problema de su ampliación, no solo para satisfacer las necesidades del presente, sino también las futuras, pues es lógico suponer que por el propio desarrollo comercial del pais y el incremento de su producción, el número de naves que utilizarán el Puerto de Montevideo, sea cada año mayor. Existe, desde hace algún tiempo, plenamente financiada su realizacion, un vasto plan de obras que ampliarían la capacidad del Puerto, transformando sus características actuales y satisfaciendo, por consiguiente, las exigencias de su mayor espacio y su propio desenvolvimiento de la riqueza pública. Ante lo que ocurre en estos momentos de verdadera congestión en lo que se refiere al atraque de buques y falta de extensión en los muros, corresponde que se inicie la construcción, en primer término, de la dársena fluvial y de la nueva dársena proyectada para buques de ultramar a fin de que el Puerto de Montevideo responda a su importancia como lugar de tránsito en una de las rutas cuyo movimiento tiende a aumentar, con el desarrollo vertiginoso de estos países del Plata. El Mercado de Frutos, nuevos depósitos para el almacenaje de la mercadería que importa el país, la extensión de la línea férrea dentro de la zona portuaria, la instalación de nuevas gruas, pabellones diversos, diques de carena etc., aunque revisten real y positiva importancia no asumen los caracteres de urgencia de las dos indicadas en el párrafo anterior las que, conjuntamente con las obras de dragado, que no deben interrumpirse un solo momento, harán del Puerto de Montevideo el más moderno y cómodo de todos los puertos artificiales de esta zona del Atlántico. Toda dilación que sufra la solución de este problema perjudica los intereses del país y los no menos dignos de tenerse en cuenta de la navegación.

PENSAMIENTOS

El poder de una persona consiste tanto en lo que no puede hacer como en lo que puede hacer.

La verdadera seguridad es el testimonio de la buena conciencia.

En el Brasil hay una fruta cuyo jugo se parece mucho a la leche, y en ocasiones suele reemplazarla.

—

Antiguamente se conocia a Praga con el nombre de "la ciudad de las cien campanas".

En Persia la cirugía está casi encomendada a los barberos y judíos.

—

La mosca-linterna de Sud Africa se considera el rey de los insectos luminosos por su extraordinaria irradiación.

CUENTOS PARA NIÑOS

LA GALLINITA BLANCA

Era Griselda una niña muy bondadosa y vivía con su abuelita en una choza cerca del palacio del rey Arturo.

Este monarca tenía varios hermosos gallineros, a cargo de los cuales estaba Griselda.

Todas las mañanas la niña iba hacia el palacio provista de una llavecita de oro con la cual abría las puertas de todos ellos.

Su misión era alimentar a las gallinas y cuidarlas durante el día, hasta la hora de encerrarlas por la noche. Además, debía juntar los huevos y contarlos, atender las cluecas y los pollitos recién nacidos.

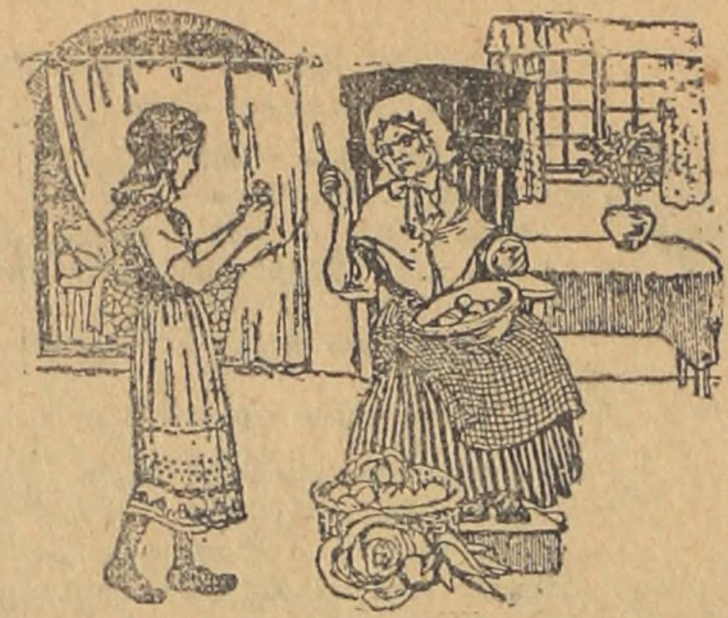
Al rey no le gustaba más que las gallinas negras.

—Díganle a la chica que cuida los pollos y gallinas que venga—ordenó una mañana el monarca al notar en el gallinero real un polluelo con manchas blancas.

Griselda se presentó ante el rey haciendo una gran reverencia.

—¿No le he dicho—gritóle el monarca enojado—que debe criar sólo pollos y gallinas negras? Saque ese manchado que hay. No deje que yo vea más que aves negras si no quiere perder su puesto.

Griselda arrodillóse ante el rey Arturo en señal de obediencia, y él la despidió con un ademán de su augusta mano. La joven tomó el pollito manchado, sin ocurrírsele cómo podía haber entrado en el gallinero, pues estaba segurísima de que el día anterior todos los pollitos que nacieron eran negros. No sabía ella que Emma, la cuidadora de los gansos, era quien lo había puesto allí, para hacerla blanco de la ira del rey, a fin de que éste la echase y pudiera ella ocupar su lugar. Una vez cerrados todos los gallineros, al anochecer, Griselda tomó el pollito y llevólo a casa de su abuelita, relatándole luego todo lo sucedido.



—Ya tengo suficientes gallinas — gruñó la viejecita. — Haz el favor de no traer más pollos ni gallinas a casa.

En fin: Griselda puso el pollito a una gallina bataraz que tenía con polluelos, para que lo criase.

Después de este incidente, el rey Arturo visitaba a menudo el gallinero para inspeccionar el color de las aves. Griselda se sobresaltaba cada vez que oía su voz, pues el rey llegaba a diferentes horas todos los días y sin hacerse anunciar.

Una mañana, mientras la niña observaba una docena de pollitos que acababan de nacer, oyó ruido de alas, y, alzando la vista, vió una hermosa ave blanca. Descendió sobre el pasto cerca de ella y al estar en tierra, notó Griselda que era una gallinita como la nieve. En ese momento el rey entraba al gallinero y se acercó a ella. La niña puso su pañuelo sobre la gallinita blanca para ocultarla; pero el monarca llegó a verla.

—¡Una gallina blanca! — gritó. — ¿Qué le dije, Griselda? Ahora pondré a Emma de cuidadora. Llévese esta gallina y entregue la llave de oro a Emma.

Dicho esto, retiróse el rey, y Griselda se echó al suelo de rodillas llorando amargamente, pues sabía que su abuelita iba a sufrir mucho; eran muy pobres y su sueldo apenas alcanzaba para los gastos de la casa. De pronto sintió algo tibio que rozaba sus labios. Era la gallinita. Alzóla y fué a su casa.

Griselda no se atrevió a decir a su abuela que traía otra gallina; así que fué muy sigilosamente, la colocó en un cajón vacío de su habitación, dióle de comer y echóse a dormir.

A la mañana siguiente se despertó la niña al oir un fuerte cacareo ¡cuál no sería su sorpresa al notar en el cajón donde pasara la noche la gallinita blanca un soberbio huevo de oro! Esto se repitió a la mañana subsiguiente, pero Griselda no dijo nada a su abuelita. Varias semanas después de haber despedido a Griselda, el rey Arturo recibió una mañana la visita de una princesa del estado vecino, con quien él quiso una vez casarse, siendo rechazado.

—He perdido mi gallinita blanca — díjole la princesa al presentarse ante él, después de cambiar los saludos de práctica, — dice la gente de mi pueblo que la vieron volar hacia aquí.

Yo sólo tengo gallinas negras — replicó el rey; — os regaleré una. Las gallinas blancas no valen nada.

—La mía sí — afirmó la princesa. — Es un regalo de mi madrina, el hada Fortuna, y pone huevos de oro.

—¡Huevos de oro! — exclamó el rey. — Creo que encontraré lo que buscáis. Seguidme.

Y fueron a la casa donde residía Griselda con su abuelita.

¿Tienen aquí una gallina blanca? — preguntó el rey a la abuelita cuando ésta salió a la puerta.

—No, majestad.

—¿Pero no trajo Griselda una al abandonar el palacio?

La anciana dijo que el pollo que trajera era negro con manchas blancas.

—Sí; ya lo recuerdo. Pero luego se llevó del palacio una gallinita blanca — dijo el rey.

En eso se asomó Griselda a una ventana: — Yo tengo la gallinita, majestad — dijo.

—¿Y pone huevos de oro? — inquirió la princesa.

Por toda respuesta la niña mostróle dos hermosísimos huevos de oro.

La princesa regaló a Griselda diez y siete huevos de oro y luego se fué a su palacio saltando de alegría.

Poco después casóse con el rey, tomó a Griselda como dama de compañía, y ambos cuidaron dura[nte] muchos años los pollitos y galli[nas] tas negras, entre los cuales hab[ía] una sola blanca: la gallinita de [los] huevos de oro.

Cuando tuvo edad para casar[se] Griselda contrajo nupcias con [un] marqués, y vivió con él muchos añ[os] en paz, alegría y felicidad.

EL RABONERO



Lo que piensa el chico en su primera escapatoria

De JUANA DE IBARBOUROU

UNA MADRUGADA

Al frente, puerta de una cerca en la que se enreda una madreselva. Junta a ella, un álamo. Por el suelo, musgo. Al fondo, la casa. Amanece.

El álamo (sacudiéndose) — La noche me ha llenado de diamantes. No puedo con el peso de tantos. Toma algunos, musgo.

El musgo (a sus piés) — Gracias, álamo. Los esconderé bajo mi vestido rizado pues si lo vé el sol, me los robará.

Un pájaro (desde una rama del álamo). — Pi... Piii.... Piiii.... Toda la noche soñé contigo, sol. Me parecía que iba a buscar pajuelas para mi nido y en vez de ellas, traía rayos tuyos, pequeñitos como briznas. El nido era tan resplandeciente que un duende, creyéndolo de oro, quiso llevárselo. Pero se quemó los dedos.

El sol — Todos sueñan conmigo. Todos me aman. Y así mismo ¡qué solo estoy! A veces quisiera ser tan pequeño y tan humilde como tú, gorrión, para tener un nido, una compañera, alguien que me besase y a quien poder besar yo también sin hacer daño, como todo el mundo. Una vez me enamoré de una fuente y, loco, no hacía más que llenarle de cintas multicolores el penacho del surtidor. Pero el amor de los poderosos es un peligro, gorrión. Y ella, casi consumida por el mío, se escondió horrorizada bajo la tierra y ahora corre, suspirando, lejos de mis ojos. Me está prohibido gozar un amor, ya lo ves. Tengo que repartir equitativamente mi calor entre todas las cosas del mundo. ¡Ah, cómo pesa ser grande! Si pudiera convertirme en cualquier ser humilde, en un pájaro, en una matita de musgo, en una enredadera...

El viento. — ¡Vean que buen olor a flores traigo! Los naranjos de la huerta han amanecido con casi todos sus capullos abiertos. Quise robarle un puñado de pétalos, pero no pude. Son unos avaros. Reconcentran toda su fuerza en las corolas y no hay quién deshoje ninguna. Les pediré a las manzanillas del campo que me dén un montoncito de las suyas. Quiero poner algunas en la cruz de aquel hombre que asesinaron la otra noche. Me da una pena... Era un muchacho rubio y estaba enamorado. Pero como la novia se casará con otro, y no tenía madre, nadie le ha puesto siquiera una flor.

El musgo. — Lleva también una matita mía. Me multiplicaré afanosamente para que tenga una capa de terciopelo verde.

La madreselva (sacudiéndose). — Ahí tienes pétalos, pistilos, pólen. Déjalos sobre su tierra. Se filtrará hasta su cuerpo el olor del verano.

Una nube que pasa. — Adiós, adiós, álamo, musgo, madreselva, gorrión. Traigo un cantarito lleno de agua. ¿Quieren ustedes beber?

El álamo (al musgo). — Por ahora no. Pero dile que no se aleje demasiado pues ni no empleará muchos días en volver y entonces sí, la tendre.

El ¡dán...! ¡dán...! de una campana. — ¿Han rezado ustedes la oración matutina? Estoy segura de que por charlar se han olvidado de saludar a Dios.

El viento, la madreselva y el musgo. — ¡Ah, sí! Pero él nos perdonará, pues realizamos, en cambio, algo que le será grato. Este amanecer, campana, reunimos ofrendas para un muerto del que nadie se acuerda. (Llega una carreta cargada de ramas verdes).

Los bueyes. — El camino está lleno de rocío. Da gusto hundir las pezuñas en el pasto. Parece que uno pisa cuentas.

El álamo (a las ramas de la carreta). — Adiós, gajos de espinillos. ¿Sufren ustedes mucho?

Las ramas. — No. Ya somos viejas y apenas si teníamos fuerza para brotar. Ahora vamos a tranformarnos en leña. El fuego nos pondrá collares de colores. Seremos llama y después nube. Desde el cielo te saludaremos, álamo.

La carreta. — Estoy toda húmeda y toda frangante. Parece que trajera en mi falda a la selva entera. Y en uno de estos gajos viene colgada una casa de mariposas. ¡Qué lástima que no se abre ahora mismo! Mis viejos ojos se alegrarían viendo el deslumbramiento del gusanito con alas, ante el hermoso espectáculo de esta viva mañana de Enero. Procuraré no perder ésto de vista. ¡Como que descanso cerca de la leñera!

El hombre (que conduce la carreta, abriendo la puerta de la cerca). — Hice bien en madrugar. Va a hacer un día de calor terrible. Ahora ya tenemos leña para todo el mes. Rosa se pondrá contenta.

¿Reflexionan las hormigas?

No es cosa tan fácil — dice el doctor Ellendorf, de Wiedenbruk,— preservar los víveres del ataque de esos animales, ni teniéndolos cuidadosamente encerrados. El medio que por lo común se emplea, consiste en aislar los pies de la mesa o de la alacena donde están los víveres, poniéndolos en recipientes llenos de agua. Yo no dejaba de emplearlo, pero un día me encontré la alacena plagada de hormigas. Un verdadero problema para mí. ¿Cómo habían atravesado el agua? Resolví penetrar este misterio. Apercibíme de que, en uno de los recipientes una brizna de paja situada transversalmente tocaba por uno de sus extremos el recipiente y por el otro el pie de la mesa. Un verdadero puente para las hormigas. Centenares de cadáveres flotaban en el agua, probablemente a causa del desorden que reinara al principio de la travesía, cuando las que volvían cargadas de botín chocaban con las que iban a buscarlo. Pero, por el momento el orden era perfecto; las que descendían, seguían invariablemente un lado de la paja, y las que subían, el lado opuesto. Separé la paja cosa de una pulgada de la alacena e inmediatamente produjose gran confusión. En un segundo, la parte del pie de la alacena que se elevaba inmediatamente sobre el agua, quedó cubierta de hormigas que agitaban sus antenas con terror, buscando el puente. Iban llegando a centenares, como si las compañeras que se encontraban en el interior de la alacena hubiesen estado advertidas. Por el lado opuesto, las recién llegadas corrían a lo largo de la paja, pero como ésta no tocaba ya el pie del armario, causábales gran asombro. No tardaron en descubrir la clave del tropiezo. Concentrando todos los esfuerzos individuales, empujaron y tiraron la paja de modo que tocase de nuevo el pie del armario, y el regreso efectúose entonces sin dificultad.

Baños nocturnos

La municipalidad de Chicago, ciudad que cuenta con treinta kilómetros de magnífica playa sobre el lago Michigán, ha resuelto inaugurar este verano los baños nocturnos. Una serie de potentes reflectores, convenientemente enfocados, iluminará la inmensa playa, y así el oficinista, el comerciante o el obrero que no puedan gozar de los baños durante el día, se bañarán de noche, pudiendo ver como a la luz del sol, donde se bañan.

Las Cordilleras y las depresiones oceánicas

Un hecho muy notable de la fisiografía del planeta es la posición de las grandes cordilleras con relación a las depresiones oceánicas. Se observa casi invariablemente que enfrente de una depresión oceánica se desarrolla una cordillera de montañas. El ejemplo más notable de este aserto se tiene en la cordillera de los Andes y en su prolongación de las Montañas Rocosas en la América del Norte, que hacen cara a la gran depresión del Océano Pacífico. Análogamente los Alleganies forman el otro borde de América que mira al Océano Atlántico. En Europa, los Alpes Escandinavos, las montañas de Escocia, de la meseta central francesa y de la península ibérica, bordean en cierta manera el Atlántico, mientras que rodeando la depresión mediterránea se levantan los Alpes y las montañas de la península de los Balkanes y el Asia Menor por un lado y las grandes montañas africanas de gran Atlas. El Himalaya hace frente al Océano Indico mientras que las cordilleras del Africa oriental bordean también las costas de este mar, como las montañas de Camarones y del Africa occidental miran al otro extremo del continente hacia la depresión del Atlántico.

Ingenio de almacenero

Aquí falleció el fiar
y el prestar también murió.
A morir les ayudó
a los dos el mal pagar.

No se acuerdan más de hoy
si doy;
aventuro lo que es mío
si fío;
al pagar ponen mal gesto
si presto.

Pues para librarme de esto
sin jerjuicio del bolsillo
estampo este letrerillo:
Ni doy, ni fío, ni presto.

A LOS MUSICOS

Viven aún dos hijas de Schumman en la mayor miseria

Cuando expresamos nuestro propósito de iniciar una suscripción pública en favor de las hijas del gran músico Roberto Schumman que llevan una vida por demás indigente en uno de los cantones de Suiza, creímos que todos aquellos que reconocen el talento musical de aquel ilustre maestro y deleitaron su espíritu con la maravilla armoniosa de sus estupendas creaciones, concurrirían sin esfuerzo al éxito de la suscripción. No ha sido así sin embargo. Un núcleo muy reducido de personas ha respondido hasta la fecha a nuestro llamado que reviste carácter de urgencia por cuanto las hijas de Schumman, de 82 y 72 años respectivamente de edad, no están en condiciones de esperar, en medio de su situación precaria, la ayuda remota de una generosidad que tarda en manifestarse y que corre el peligro de no llegar a tiempo. No reclamamos grandes sumas de dinero para formar una cantidad crecida que permita a las hijas del gran músico muerto vivir con despreocupación económica los últimos años de su vida. Todas las donaciones, ante el significado de la colecta, tienen para nosotros el mismo valor. Cincuenta centésimos, un peso, más si se quiere, lo esencial es contribuir a una acción humanitaria y generosa como es la que implicaría la recaudación de un óbolo para las que, olvidadas de los artistas, viven, en el rigór de sus años, una vida llena de privaciones y necesidades. El bien no se mide por la cantidad en que se prodiga sino por la calidad e intención en que se practica. Los que en nuestro país aman la música; las entidades que propenden en el ambiente al desarrollo del sentimiento musical, están perentoriamente obligados a no mostrarse indiferentes al éxito de una iniciativa como la que nos preocupa y que ha de llevar, no lo dudamos, al seno de un hogar de apellido ilustre, la alegría de un recuerdo y de una ayuda oportuna.

Hasta el momento han anotado sus nombres en la lista de suscripción abierta en la administración de "Mundo Uruguayo", calle Juan Carlos Gómez 1386, a favor de las ancianas hijas de Schumman, las personas e instituciones cuyos nombres a continuación se mencionan:

José Santos Goldaracena.

Comité *Mundo Uruguayo* "José E. Rodó".

Carlos González Carvallo.
Carlos Vaz Ferreira.
Santiago Fabini.
Juan Capurro.
Rosendo Otero.
Administración *Mundo Uruguayo.*
Raúl Castells Carafí.

Esperamos publicar en nuestro número próximo una lista mayor que la presente y que comprenda todo lo que el ambiente musical cuenta de más representativo entre nosotros.

ANATEMA

Calumniador infame, cobarde y artero
Que a traición me heriste, aquí, en el pecho,
Yo te deseo,
Que el remordimiento
Sea contigo eternamente,
De día, de noche,
En tu vida y en tu muerte.

Que cuando cierre mis ojos a la luz del día,
Y mis hijitos queden en la orfandad suprema,
Que mi espectro te persiga por doquiera,
Que jamás te deje,
Que no te abandone,
Que él sea tu única conciencia!

Que cuando ellos me llamen
Y mi mujer me llore
Y mis hermanos giman mi fatal ausencia,
Tú, bajo el peso de tu cimen infame
Te arrastres como babosa,
Te arrastres como una sierpe,
En las negras noches de tu impotencia!

Calumniador infame, cobarde y artero
Que a traición me heriste, aquí, en el pecho,
Yo te deseo
Que el remordimiento
Sea contigo eternamente,
De día, de noche,
En tu vida y en tu muerte.

Juan Picón Olaondo.

Abril de 1923.

ESPERANZA

¿Por qué no vuelves golondrina amada
en alas desta nueva Primavera?..
¿Nó sábes — ¡ay! — que como yó, te espera
la musgosa corniza abandonada?...

Han pasado ya muchas primaveras
y a pesar de esperarte ansiosamente
no sé porqué me invade tristemente
el dolor de las trájicas esperas...

El recuerdo me asalta la memoria
de otras que como tú no retornaron,
y que también para volver dejaron
en su nido que fué, toda una historia.

Y que en vano florece el nuevo día
y engalánase el sol por la mañana,
que cuando se abre en par cada ventana
no ha vuelto ni una de ellas todavía.

Esta mañana al despertar el día
ví con tristeza el solitario nido,
y a pesar de llorar tu amor perdido
¡aún dejé abierta la ventana mía!...

Mario Roldán.

VAS A PARTIR

Cuando lejos de aquí, en otros lares,
evoques la dulzura de tu hogar,
ten un recuerdo para mí ¡Oh, amado!
para mí que te nombro sin cesar.

No temas que te olvide con la ausencia;
por tí mi corazón sabrá latir,
porque a la imagen que en mi templo adoro,
rindo culto por siempre... hasta morir!

Une mi ser a todos tus ensueños;
de tu esperanza sea yo el blasón,
y hasta tí llegará, ebrio de amores,
el latir de mi amante corazón.

Y aunque la ausencia borre de tu mente
la imagen de este amor que siento en mí,
y en locos desvaríos tú me olvides,
y la inconstancia se haga verbo en tí,

yo velaré el recuerdo del pasado;
en mi memoria siempre has de vivir,
porque a la imagen que en mi templo adoro,
rindo culto por siempre... hasta morir!

Elisa Cimino.

El naipe roto y compuesto

Debe tenerse una caja de cartón del tamaño de un naipe y una plancha de plomo bien delgada. De un lado se pintará de negro y por el otro con cola fuerte pegarás un poco de tabaco en polvo, metiendo también de éste en el fondo de la caja; luego se pondrá en su tapadera una carta igual a la que se quiera hacer romper, y de la cual se habrá roto en el lado y en el medio un pedacito tan grande como la décima sexta parte de la carta. En seguida se colocará la plancha de plomo dentro de la tapadera tocando la carta el lado donde está pegado el tabaco. Se hace sacar a uno de la baraja la carta igual a la que está en la caja y se la hace partir en dos trozos; se toma la mitad y se dice al que tiene la otra mitad que haga lo mismo que nosotros. Rasgáis uno y otro la mitad de la carta en ocho pedazos y proponéis el componer cada uno su media carta, lo que a él le es imposible. Entonces tomáis los ocho pedazos que ponéis con los ocho vuestros sobre una mesa; abrís la caja lo de arriba abajo, de manera que el lado en donde está la plancha de plomo quede cubierto con todo el tabaco; aparentáis tener tentación de risa por vuestra torpeza y volvéis a meter vuestro tabaco y los pedazos del naipe en la caja. Antes de cerrarla, encargáis a la persona que ha roto la carta el no ajar el pedazo que guarda, a lo que os contesta que no tiene ninguno; entonces le dais el pedazo que habéis roto de la tabaquera, la cual tapáis; la plancha, por su pesadez, cae al fondo. Abrís la caja y hacéis ver la carta, que le falta un pedacito que se halla en las manos del otro. Este juego causa más ilusión de este modo que con las cajas de hoja de lata.

Por más que digan los depravados, la modestia que baja los ojos, el pudor que se ruboriza, la decencia que se oculta y la castidad que se defiende, serán siempre las tentaciones más irresistibles.

DEL MOMENTO

Radiotelefonomanía

De cada cinco azoteas, hay una ɹr lo menos que está cruzada de do a lado por dos alambres paralos envueltos en varios anillos, de s cuales pende otro hilo, que como de los pararrayos, va a perderse las profundidades misteriosas del ificio.

Esto indica que la casa está dota del consiguiente aparato radiolefónico, y que sus moradores son ɹrsonas sencillas e inocentonas, ex ficionadas al gramófono y a la usiquilla algo causante de los ornillos callejeros.

Porque digan lo que digan los faiticos del nuevo invento, este no rece diferencia alguna con el fografo en lo que se refiere a tono nitidez vocal, y en cambio a uno



máquina de Edison le permite esuchar a las más grandes celebridaes líricas del mundo, existidas y xistentes, y a las orquestas mejor oncertadas, todo a la hora que se ocurra y sin otro trabajo que coocar un disco y hacer girar varias eces la manivela, cosa que no ocure con el radioteléfono, donde el rograma está de antemano establecido y sujeto a horarios especiales, ue a uno pueden convenirle o no, egún se le presenten las circunstanias.

Así, la semana anterior un amigo ne hizo comer apurado, para que legara a buen tiempo a su casa con bjeto de oír la audición de esa noche que era variadísima y de priner orden.

Fuí y lo hallé frente al aparato. Ceñíale la cabeza una especie de incha metálica, dos tubos chatos de eléfono le cubrían por completo las rejas y estaba el hombre empeñado en dar vueltas y más vueltas a cierto tornillo, haciéndolo girar tan pronto hacia la derecha como a la zquierda.

Apenas me vió llevóse un dedo a los labios, demandándome absoluto silencio, y siguió manipulando con imponente gravedad durante cuatro cinco minutos, hasta que de pronto lo ví sonreir e iluminársele el rostro con la satisfacción de quien pone fin y cabo a una proeza extraordinaria.

—Ya la pesqué—díjome.

—¿La pescaste?

—Sí, acabo de pescar la onda. Siéntate, colócate ese otro receptor y presta mucha atención que la cosa va a dar comienzo.

No fué poco el trabajito que tuve para colocarme bien la vincha y ajustar a mis orejas los tubos chatos, pero al fin logré acomodarlos pasablemente, y entonces me quedé más serio y atento que una lechuza.

"¡Hola, hola, hola!", gritó alguien como si hablara desde diez leguas; "¡sintonizad, sintonizad!".

—¿Oiste? le susurré al amigo—dice que hay que sintonizar.

—¡Phes, callate! ya está sintonizado; sino no escucharíamos nada.

—¡Ah, bueno!

Y siguió la vocesita lejana: "¡Atención! Romanza napolitana por Fulano de tal:

Cuanno a notte se n'eschene
P'abrucciá cuest'occhi stanche....
. . . .
. . . .
¡Oh, tu me fa muri!
Tu que ne vuó da me... etc., etc".

La romanza era del tiempo de Tuthankamon, la voz menos que mediana, y el aparato chirriaba tan molestamente como un fonógrafo, de manera que no alcancé a comprender el arrobamiento de mi amigo, que con los ojos en blanco oía estático la viejísima canzoneta.

Después me llegaron los sones casi hipotéticos de un pianito de juguetería, chilló veinte minutos una señora como si la estuvieran degollando, volvió el napolitano a desenterrar con atroz insania varias momias musicales, y el resto estuvo a cargo de dos violines, que diéronse a imitar con rara perfección una furibunda pelea de gatos.

Sonaron las once. Yo tenía los pies dormidos, la cabeza helada por obra de la vincha metálica, y me zumbaban los oídos como si en ellos se hubiera alojado una colmena.

Desde entonces envidio a los sordos. La verdad es que para lo que hay que oir....

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

Cesto. —
La mayoría de los versos están mal medidos, y en cuanto a las ideas no son muy nuevas, que digamos. No crea que sucede lo mismo con los poemas que con los cestos, que el que hace uno hace ciento, pues la poesía, joven, dista mucho de ser un trabajo manual.

J. C. — Pasó la oportunidad para la publicación de su poesía "A España". Por otra parte, ninguna originalidad ofrece.

Ignotus —
Su canción a Paquita
No produce entusiasmo,...
Ni lo quita.
Así que su trabajo, rechazado,
No cayó en el canasto...
Sino al lado.

Tierra Negra —

"Tus ojos son dos volcanes
que alumbran mi corazón".

¡Ay! Casi siempre los canes
ladran, ladran sin razón.

Martín Fierro —
Aquí también tenemos una "Hoya del Diablo" que no se llena nunca. Es el canasto, y en el se está secando su leyenda rusa, devorada por las diez mil faltas de ortografía que contiene.

Carcé —

"Como el tuyo es mi penar,
No me canso de llorar
De la mañana a la tarde,
Porque el hombre que hace alarde
Nunca debe recular".

Cuando la mula recula
Es señal que va a cocear;
Carcé quizás no recule,
Pero cocear, cocea igual.

Pájaro Azul —
Ante el pajarraco
con visos de poeta,
cualquier individuo
se siente escopeta.

Sol —
Tiene razón, señor, su sonetillo
Es algo tan sencillo, tan sencillo,
Que conociendo su escasez de brilo
Saltó solo al canasto, como un grillo.

A. A. —

"Recuerdas Luisa mía
en oras de silencio
a tarde de la noche
es todo lo que pienso
acuerdate siciera los besos
que me as dado
no olvides pa'este ombé
que es considerado".

Bueno, está visto que el "ombé" debe haber aprendido a escribir con el plesiosaurio.

Ranchera —

"¿No amais a esa ave triste y pensativa
Que se llama carancho?..."

No niña, no la amamos;
De las aves que vuelan
Nos gusta el chancho.

XXX —

"La quería con ansias de martirio,
La quería con furia pasional;
Me engañó, la maté, y desde ese día
Mi existencia es bestial".

Se conoce, se conoce.

A. R. — Valentín — Seda Verde
No pueden publicarse.

La Sombra —
Nada de poesías que traten el crimen de la rambla Wilson. Mejor métase de detective, a ver si descubre el asesino.

T. H. P. — Su poesía "Corazón" tiene cosas aceptables. Los defectos de que adolece, pueden ser corregidos con perseverancia. Insista y podremos publicarle alguna producción suya.

PARA MIRAR EN EL CORAZON

EL profesor Calogero Calisto, para celebrar el triunfo de su extraordinario descubrimiento, había invitado a cenar a sus dos amigos más íntimos, dos grandes tipos que se empecinaban en denigrar lo que él solía definir con el nombre de: "Mi grande idea".

A decir verdad, el profesor Calogero Calisti, había tenido, durante su vida de hombre de ciencia, pocas "ideas"; tan pocás que se podían contar sobre la punta de los dedos, lo cual quiere decir que no habían sido más de diez, las que se le habían ocurrido durante los cincuenta y seis años de su azarosa existencia. Desde que empezó a tener uso de razón, su "primera idea", había sido aquella de llegar a ser "alguien" en el campo de la ciencia, hacia la cual se sentía atraído irresistiblemente por sus tendencias de estudioso. Y, desde joven, desde su adolescencia casi, se había engolfado como un loco en toda clase de estudios. Su segunda "idea", fué aquella de rebelarse energicamente a la voluntad de su padre, el cual de acuerdo con una tía vieja y por añadidura devota, quien prometía desembolsar la dote sacerdotal, habría querido, como suele decirse, que abrazara la carrera eclesiástica. En la aridez severa de las disciplinas aprendidas, el se sentía demasiado cerca de la "realidad de la naturaleza" y muy lejos por cierto de las quimeras teológicas. Luego, a los veinte y cinco años quisieron que tomara por esposa una prima suya que ya tocaba los cuarenta, y esta vez, su tercer "idea" fué la de repudiar la mujer que le ofrecían para enrolarse resueltamente en las filas de aquellos que se oponen a la institución matrimonial. He aquí pues, la máxima que les enrostró a sus sorprendidos parientes:

—La mujer es un obstáculo para aquel que quiera tomar en serio la vida y respirar la cantidad más grande de "oxígeno" que le sea posible.

Y con esto, quedó empecinadamente fiel a su idea de quedar soltero.

De una cuarta "idea" que se le ocurrió, tuvo que arrepentirse enseguida. Por aquel entonces vivía en un modesto apartamento de un quinto piso. Solo: vida de ermitaño. Había ganado por concurso una cátedra, y, una vez dueño de su sueldo, pensó que podía concederse el lujo de una sirviente... Idea horrible. Contaba dicha sirviente cincuenta años, era desdentada, chismosa, charlatana, y... una noche mientras la lámpara a kerosene se apagó de repente a impulso de una ráfaga de viento que había entrado por la ventana abierta el profesor Calogero se encontró encerrado entre dos brazos huesudos, mientras que sentía sobre su dura e inculta barba una sensación horrible... el soplo de un beso. Esta imprevista agresión erótica, hizo que apareciese en su mente la quinta "idea": es decir la sustitución de la criada por un sirviente de sexo contrario. A sí es que desde aquel día había entrado al servicio del profesor, el viejo Paquito — apergaminado en su pequeña figura de jorobadito sin edad — quien lo servía con devoción, humildeniente, pacientemente, desde hacia veinte años.

De las otras cinco "ideas", solamente la última merece ser comentada e ilustrada, — puesto que es precisamente ésta la que preocupó e hizo que el profesor se martirizara, se atormentara durante muchos años esperando el "triunfo completo".

Era la "idea" que según él, le daría la celebridad; era la "idea" que de un día a otro habría transformado el oscuro y modesto nombre de Calogero Calisto, en un nombre glorioso.

Efectivamente, hacia quince años que el profesor se alambicaba el cerebro en el estudio de uno de los más graves problemas de fisio-psicología experimental, cuya solución representaría el más vasto horizonte de luz produciéndose en el transcurso de los siglos hasta hoy en los combates por la ciencia.

Imaginaos!... "El descubrimiento de la verdad de todo ser humano a travez de la vivisección del corazón"... Con esto, había suficiente materia para que lo tacharan de loco. Y de hecho, el profesor Calogero, en la consunción orgánica, en la fijeza de la mirada, en su rostro exangue y en el ardor sombrío de sus ojos encendidos, semejaba verdaderamente un maniático. Se torturaba el cerebro día y noche encorvado encima de los libros, perdido entre volúmenes polvorientos, sepultado entre herramientas extrañas con el fin de hallar la "idea" que le habría indicado el camino de la "luz verdadera". Una noche, Paquito el jorobado, tuvo miedo de verdad... Entraba en la habitación del profesor (quien desde hacía más de tres meses que no asistía a su cátedra, que no salía, que no fumaba, que no bebía más vino, que comía solamente una vez al día y que no se movía para nada de su habitación, donde parecía hallarse encerrado un tesoro) para alcanzarle la cena frugal de costumbre. Encontró al profesor de pié, junto a la ventana, casi rígido. En la penumbra de la habitación semejaba un espectro; los imperceptibles pasos del jorobadito tuvieron el poder de despertarlo de su ensimismamiento; de un salto el profesor se hechó encima de Paquito, lo levantó en peso y lo colocó como un objeto sobre la mesa, en medio de sus libros y de sus utensilios científicos; luego le susurró al oído palabras extrañas e incomprensibles y, después, el jorobadito no recordaba más nada...

———

En cambio, lo que había acontecido durante el letargo de Paquito, lo habría contado el profesor a sus amigos Marcos Antonio Lentini y Filibaldo Cerli. Los había invitado a comer, aquel día, y esto significaba un acontecimiento extraordinario en la casa del "misántropo", quien desde hacia quince años apenas sentía la necesidad de comer y de dar de comer a Paquito. Y, he aquí que por un milagro imprevisto el profesor Calogero abría de par en par las puertas de la hospitalidad, ordenando al jorobadito una cena suntuosa, con champagne!

—Una orgía!... — agregó, saltando, acariciándose la barba, canturreando una vieja canción licenciosa. Una orgía!... Primero les atontaré con la revelación de mi descubrimiento sensacional y después para castigarlos por su eterna ironía, para humillarlos por su empecinada incredulidad, practicaré el experimento sobre el corazón de ambos".

"El descubrimiento de la verdad de todo ser humano a travez de la vivisección del corazón".



El jorobadito contemplaba asombrado y amedrantado esta explosión de alegría rumorosa y bullanguera, y por supuesto no entendía absolutamente nada. De pronto el profesor lo tomó nuevamente en sus brazos y poniéndolo sobre la mesa de estudio, como si se tratara de muñeco de "biscuit" le gritó, casi al oído:

—He viviseccionado tu corazón, farsante... Ayer... cuando entraste en mi habitación en el preciso instante que había completado mi "grandioso descubrimiento". Fuiste el primer sujeto humano que la ocasión me deparó... Y me dije: Jorobado trae fortuna... Resultado triunfal! Bribón! ¿Sabes qué cosa encontré en tu corazón? Todas mis pobres pipas desaparecidas, robadas, con su respectivo tabaco; podrías con todo ello abrir un despacho!...

———

—El patrón se ha vuelto loco, se apresuró a decir el jorobadito a los señores Marcos Antonio Lentini y Filibaldo Cerli, no bien hubieron transpuesto la puerta de la casa del profesor Calogero.

Los dos amigos palidecieron. Eran sus viejos compañeros de estudios, y un poco ariscos y naturalistas como él. ¿Enloquecido? Pobre Calogero! Entraron con cuidado y se detuvieron en el umbral, ambos asombrados... El profesor Calogero iba a su encuentro, tranquilo, sereno, con un gesto nuevo en su rostro recientemente afeitado y les decía con una sonrisa irónica y dulce a la vez:

—Eureka!... — y agregó:

—Los he invitado a comer para vengarme del eterno escepticismo de ustedes. Los he humillado para siempre... La ciencia ha vencido una vez más el tenebroso e impenetrable misterio de la naturaleza. Y esta victoria... pero siéntense y escuchen...

Antes que los señores Marcos Antonio Lentini y Filibaldo Cerli hubiesen tenido tiempo de tomar aliento para juzgar con calma la situación, el profesor los "obligó" a que se sentaran cerca de la mesa donde efectuaba sus experimentos. Luego tomó un frasquito, y aproximándolo a la nariz de los dos incrédulos les dijo:

—¿Les gusta este perfume?...

Y esto diciendo soltó una sonora carcajada, mientras contemplaba los dos sujetos, inmóviles, rígidos, como muertos... Enseguida empezó la delicada "operación". Desabrochó apresuradamente la ropa de sus colegas y luego procedió habilmente con una pinza pequeña, finísima, imperceptible, a "desnudar sus corazones". La operación fué llevada a cabo en pocos segundos. Los dos corazones ya viejos, aparecieron ante la vista del profesor, libres de toda "máscara y de toda sombra de vida".

Calogero observó profundamente, con curiosidad, con interés, con estupor...

—"Una perfidia...? ¡Una perfidia, contra él en el corazón de sus amigos? ¿Era posible?... Ah!... La máscara de la vida cuántas hipocresías esconde!... Pero, ¿era papel sellado, aquello que se interponía entre la pinza reveladora y los corazones desnudos?... "Calogero leyó estupefacto... Se trataba de dos solicitudes presentadas al ministerio para ocupar la cátedra de Calogero Calisto en caso de muerte o de enfermedad incurable del titular... Ya le habían decretado el "deprofundis"... Mundo bribón!... ¿Quiere decir que lo creían candidato al manicomio?... Y ni siquiera un recuerdo para él, ni una lágrima, ni un suspiro, ni una ternura en aquellos corazones!... El egoismo, el cruel egoismo humano... la "caza al hombre"... Calogero no quiso mirar más... Había sido aniquilado por la "primera verdad".

Cuando Marcos Antonio y Filibaldo despertaron de su sueño hipnótico, se encontraron solos en la habitación, atontados, confundidos y con el cerebro nublado. Apareció el jorobadito más atontado y más "zanahoria" que de costumbre...

—¿El Profesor?... — Preguntaron.

El jorobadito sonrió maliciosamente, guiñando como para hacer comprender a los dos amigos que el profesor Calogero, se había vuelto loco definitivamente:

—Ha huido de casa como un loco y me ha gritado: "Puede decir a mis amigos que los espero a cenar en el manicomio, y que sus solicitudes pidiendo la sucesión en mi cátedra, ya las he expedido al Ministerio".

———

Pero la fama del sensacional descubrimiento del profesor Calogero se difundió muy pronto. En pocos meses la casa se volvió en el "santuario de la muchedumbre hambrienta de verdad". Todos acudían a él, para que les revelara todo aquello que el corazón oculta a la vida. Y eran parejas de amantes y hombres de negocios; parecía que todo sentimiento de interés humano no podía seguir su desenvolvimiento normal sin que mediara una preventiva "confirmación de sinceridad" obtenida con el método infalible del profesor Calogero.

Un día dos individuos se hicieron introducir en el misterioso gabinete... Enseguida fueron adormecidos. Después de la vivisección, el profesor se estremeció. Nunca había experimentado tanta sorpresa ante la "verdad revelada". En uno de los corazones encontró una bota!...

—Diablo!... ¿por qué no me ha dicho este hombre que era zapatero? — se preguntó Calogero — Se despacha en cambio por soldado... de retorno del frente... y... mutilado de guerra...

Observó mejor: era una bota de forma "particular". Dió un respingo y murmuró: "Italia... tiene Italia en el corazón este joven héroe"... Calogero estaba conmovido... encerró el corazón y despertándolo le besó la frente.

Pero por más que hizo no le fué posible hacer entrar la pinza en el corazón del otro consultante... Encontraba una dureza... Acudió a un pequeño escalpelo de plata... el cual fué rechazado por un cuerpo duro, produciendo un ruido seco, casi lúgubre... Calogero, miró mejor: "¿Dónde está el corazón de este hombre? ¿A la derecha acaso? No!..

Sin embargo en el lugar del corazón había algo duro, durísimo...

¿Una piedra?... Sí, se trataba de un corazón de piedra, contra el cual se mellaban sus utensilios sin poder alcanzarlo... Y este hombre, ¿vivía con su corazón de piedra? ¿Cómo era posible y por qué?... Quiso averiguar la verdad a toda costa y le revisó los papeles, leyó un nombre... El profesor se estremeció, resopló y dijo luego con amarga sonrisa:

—No podía ser de otra manera.

La tarjeta de visita le había dicho el nombre del extraño individuo que no conocía a pesar de mantener con él un enojoso pleito judicial.

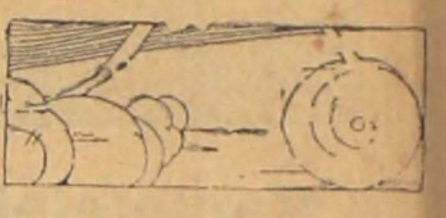
Era su "casero".

Carlo de Flavis.

LOS CASAMIENTOS MODERNOS



—Voy a casarme con él y solo lo he visto dos veces...
—Haces bien. Quizá cambiaras de opinión si lo vieras tres.



LA ESENCIA DE TREMENTINA COMO ANTIDOTO

La "Revue de Chimie Industrielle" cita el siguiente hecho observado por un veterinario de Dublín, llamado para examinar dos caballos envenenados con ácido fénico: prescribió el empleo del aceite, y los equinos se salvaron. El veterinario pudo luego comprobar que, en lugar de aceite, se había administrado a los caballos, por error, una dosis de aguarrás.

Después de algún tiempo, un herrero, creyendo tomar una medicina, se envenenó con ácido fénico; se le hizo absorber una pequeña cantidad de esencia de trementina, y a pesar del estado comatoso del paciente, en menos de una hora el herrero se encontró restablecido por completo.

PERROS ENTERRADORES

En algunos pueblos primitivos se confió a los animales el cuidado de cumplir con la misión fúnebre de devorar los cadáveres. Estrabón dice que, entre los bactrianos, todos aquellos que agobiados por la edad o por la enfermedad se volvían incurables, eran arrojados vivos a unos perros educados y sostenidos expresamente que se llamaban "perros enterradores". "En el Tibet — cuenta un misionero contemporáneo — la sepultura más honrosa consiste en cortar los cadáveres en trozos y hacerlos comer a los perros de los arrabales; pero para las personas distinguidas se emplean más cumplimientos, pues hay sitios donde se nutren "ad hoc" perros sagrados y donde van a hacerse enterrar los tibetanos ricos". Los kamtchaquianos hacían también que sus perros comieran los cuerpos de los muertos.

UN RASGO DE CARNEGIE

Es harto conocida la generosidad de Carnegie, el famoso millonario norteamericano. Paseaba un día por los alrededores de un pueblecito, cuando vió a un campesino ocupado en colocar en su vivienda un techo de paja. Preguntóle Carnegie por qué no colocaba en vez del techo de paja, uno de tejas.

El campesino le contestó que porque era muy caro y carecía de dinero para pagarlo.

—Y cuánto cuesta un techo de tejas?

—Cincuenta libras, señor — díjole el campesino.

Sin decir más, Carnegie sacó una libreta de cheques, llenó uno por esa cantidad y se lo entregó al campesino, que no salía de su asombro.

Cuando el filántropo se hubo marchado, el labriego entró en su casa, y, hecho unas pascuas, contó a su mujer lo ocurrido. Esta, lejos de celebrar la buena fortuna que les había deparado aquel día, comenzó a regañar a su marido, presa de la avaricia, diciéndole que debía haber pedido más.

—¿Por qué no le dijiste que el techo costaba 75 libras esterlinas?

El campesino, pensando que acaso su mujer tuviera razón, y que se había quedado corto, se dirigió inmediatamente a la residencia de Carngeie, y pidió hablar con éste. Una vez en su presencia, le manifestó que se había equivocado al calcular el costo del techo, el cual no valía menos de 75 libras esterlinas.

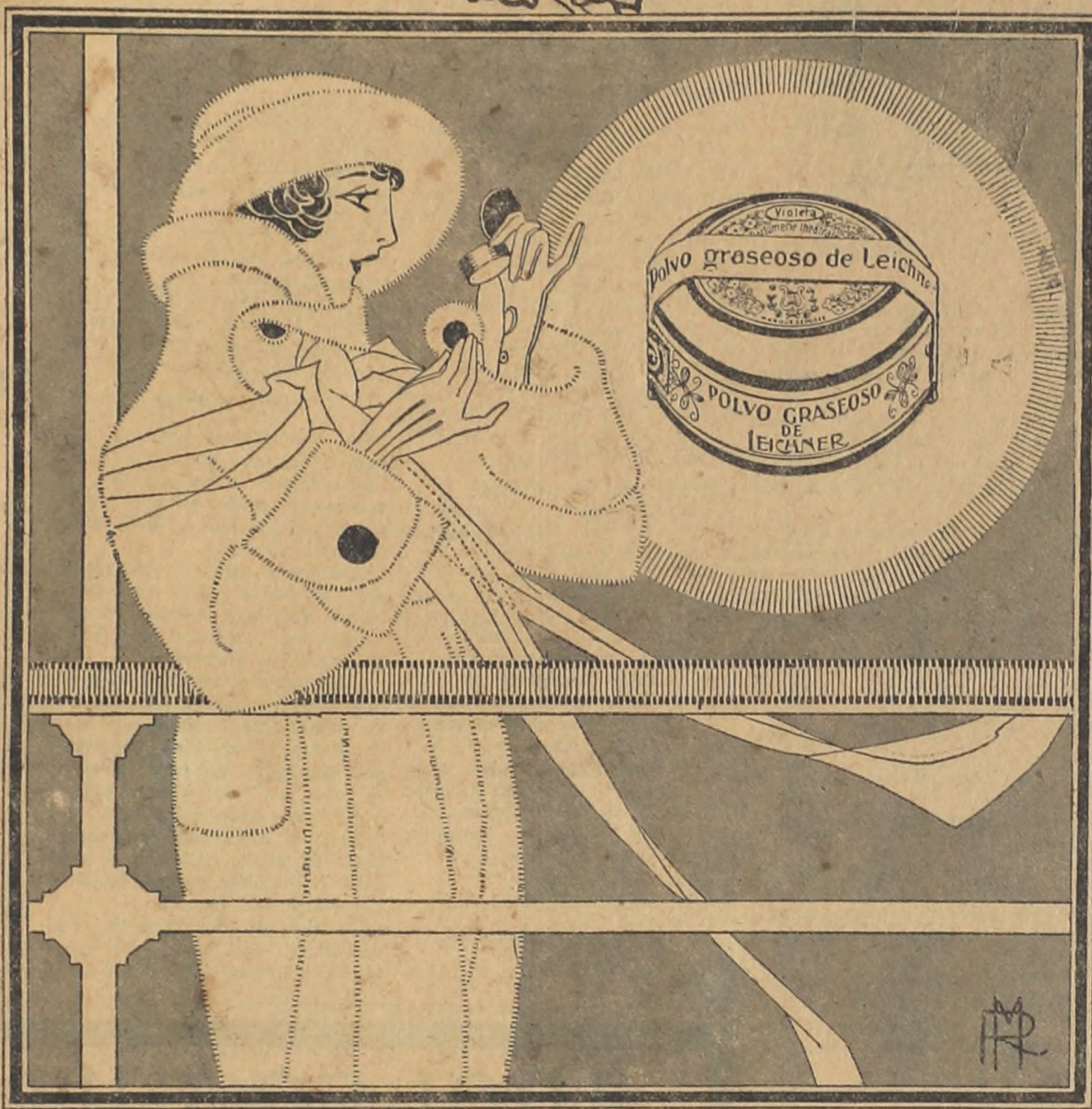
—¡Ah! — exclamó Carnegie tranquilamente — Muy bien: ¿quiere, entonces, devolverme el cheque?

El campesino creyó que su benefactor se lo pedía para cambiárselo, y se lo entregó. Lo tomó Carnegie y, rompiéndolo en pequeños trozos, indicó al labriego el camino de la puerta.



EL SALMON Y EL RECUERDO

El salmón regresa invariablemente del mar al río donde naciera. Aquellos que hayan sido mercados — dice un hombre de ciencia — se presentan nuevamente sin faltar a la lista casi uno solo, siendo tan grande su amor hacia el río natal, que si ven cortado el paso por alguna barrera, aunque ésta sea una cascada, lánzanse por encima de ella haciendo esfuerzos sobrehumanos para saltarla.


Violeta
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

LOS ESPACIOS INTERIORES

LI. — Mundo sin límites

Grandioso mundo es, hermano mío, aquel que aún no hemos visto, y del que, no obstante hemos percibido algún destello fugitivo.

Grandioso mundo es, puesto que se le asemeja tu mundo exterior, e interior; (tal vez más aún éste último.) Grandioso mundo, y sin límites, donde las maravillosas claridades ciegan, e iluminan los senderos de bondad absoluta, y de suprema compasión...

Grandioso mundo, todo de amor, y cuyo preludio es la sombra en que vivimos; allí no existen los diques que nos opone el tiempo.

LI . — Retorno a la Naturaleza

Nuestras preocupaciones nos impiden consagrarnos por entero a la Naturaleza. Y, cuando volvemos a ella, nos parece mejor de lo que es, porque, abandonado todo espejismo, vemos que ella puede acabar con todas nuestras inquietudes.

El que se identifica con la Naturaleza es, pues, feliz, porque ella es la realidad, y tiene respuestas para toda duda, satisfaciendo así los anhelos de los espíritus más exigentes.

Quien conoce a la Naturaleza, se conoce a sí mismo.

LII. — Mares interiores

La tempestad cesa...

El mar se aquieta, y parece que las olas doblegan su nívea cerviz ante la omnipotencia divina.

Y una luz desciende sobre las agus, y alegra tu espíritu, como mensaje que envía Dios a todas sus criaturas.

En tu alma, serena ya, desaparecen los anhelos, ahora que el sumo Maestro ha confirmado su bondad. El no puede negarse a responder todas tus preguntas.

Enhorabuena por tu definitiva tranquilidad, hermano mío, y por la quietud de tu mar interior, de la que también gozarán los otros. Cristo serenó a los que depositaron en él su ciega confianza, y puede marchar de nuevo sobre las olas embravecidas, para aquietarlas totalmente.

LIII. — Quietud

Hora es ésta de paz... Yo y tú, en la quietud del paisaje, percibimos las manifestaciones de alegría de las cosas.

Ellas, como nosotros, quieren romper las cadenas que las atan a lo Inmutable....

Respiremos este aire puro, en la armónica sencillez de todo lo que nos rodea; ahoguemos nuestros resabios de rebeldía, por los que la inquieutd turbó nuestros espíritus.

Que la santa alegría se eleve y se difunda, hermano mío, ahora que hemos hallado la fuente de la serenidad.

LIV. — Unión total

Para que tu unión con lo absoluto; con el espíritu universal, sea más completa, logra primeramente la unión de tu férrea voluntad, con el bien en sí, y porque sí.

Lo absoluto no es sino el bien en grado máximo, tal como debe serlo en el orden cósmico, y al servicio de la voluntad omnisciente.

Canto de
LI. — La definitiva confianza

1. — Para que nuestro amor y compasión florezcan con nueva sávia, transformada luego en generoso fruto, vayamos hacia la cumbre que a pocos ha sido dado escalar, hermano mío.

Mi paso es ya más seguro; algo faltaba en mi existencia, y con la luz de tu afecto, lo hallé.

Ese hallazgo es la definitiva confianza.

2. — Es la fé nuestra bandera; fé ciega; inquebrantable; que conjura tempestades, y que no hace ver en un granito de arena un obstáculo formidable; fé que es paz espiritual, y alivio de corazones.

3. — Aquél que echa ungüento y bálsamo en tus heridas, hermano mío, ese es tu amigo y maestro; allí donde existen dolores, él acude prontamente.

En las llagas más infectas es más seguro su pulso, y no obstante, muy leve es el contacto de su mano bienhechora.

4. — ¡Quien nos diera, hermano, la seguridad de que nuestra obra fuese continuada, para entonces afrontar tranquilos el trance de la muerte!

Porque nada teme el que está convencido de que nunca faltará impulso al esfuerza realizado, ni quien ha sembrado por doquier las flores del bien y del Amor.

5. — Más eficaz es la obra de bien, realizada bajo los impulsos del amor, que bajo los de la compasión porque no lo apagan las ingratitudes; ni siquiera lo menoscaban, sino que son acicate para enseñar el camino recto a los duros de corazón.

Que nuestro corazón florezca libremente, como jazmín que a todos los vientos prodiga sus aromas;

6. — Porque si es corta nuestra vida, será en cambio fecunda y generosa, y sin que en su cielo haya las nubes de nuestros pasados infortunios.

Si la noche reina en las almas, tú eres la luz, hermano mío; porque luz incomparable es tu bondad, y la confianza que comunicas a los seres. Hé aquí, pues, que tu amor no tiene límites.

7. — Y es más dulce para tí, hermano mío, la voz que agradecida, te bendice, cuando poco antes te execraba.

No obstante sus palabras condenatorias, permaneciste inconmovible, y sordo a todo lo que no fuera un llamado a tu bondad.

8. — Porque impides verter más lágrimas a los ojos suplicantes, en verdad te digo que no basta todo el oro del mundo para pagar una sola fibra de tu corazón.

Dios te bendiga, hermano, como te bendigo yo

EPILOGO A LOS SERES

"Ella contempla el negro abis-
[mo centenario.
"Y embalsamado Lázaro, que
[rompe su sudario.
"Se la desvela el mudo cadá-
[ver espectral
"De un viejo amor ya rancio.
[discreto y sepulcral...."
(Baudelaire. — "El frasco".)

Yo te he conocido antes;
Mucho antes de esta vida;
Yo te amé en otra existencia
En la que ignoro porqué nos fué
[vedado el unirnos:
En una existencia donde nuestras
[almas elevaron
El grito de su llamado supremo;
[definitivo...

Es por eso que no soy
Sino una llama de amor
Encendida en ese sueño que fué mi
[vida anterior;
Una llama inextinguible que jamás
[tuvo comienzo
Y cuyo brillo es eterno!

Es por eso que yo te amo con amor
[incontenible,
Desbordante cual torrente;
Con amor ilimitado, pues no tiene
[paroxismo,
Y que, cuanto es de más grande,
Más acrece en magnitud;

Con amor que me acongoja, si tu
[pecho
No lo siente por entero;
Si tus ojos no me miran;
Si tu oído no me escucha;
Si mis ansias y mis manos sólo en-
[cuentran
El vacío en derredor...

Y es que temo que me faltes;
Y tanto, que nada fuera faltarme el
[aire que aspiro;
Es que temo quedar sólo.
Y que la muerte enmudezca
Por siempre a tus lábios con el más
[horrible silencio!

(La Muerte, que me obsesiona
Con sus besos espantosos;
Con sus besos que transforman en
[carroña repugnante,
Toda llena de gusanos,
A los labios rojos, y a los senos
[erectos, donde
Dulcemente reposaron otrora testas
[amantes;

Y a los cuellos nacarinos,
Y a los ojos fulgurantes,
Y a las manos marfileñas!...

Horacio Vigil (hijo)

Montevideo, 1923.

Serenidad de un Rey

El famoso rey de Suecia, Carlos XII es distingu.a sobre todo por su resolución y su firmeza de carácter. En una batalla, matáronle el caballo que montaba, y en seguida saltó sobre otro próximo.

No había hecho más que montar, cuando una bala de cañón dejó sin cabeza al caballo.

Carlos XII pidió el tercer caballo, diciendo al montar, alegremente.

—¡Vaya, se han propuesto divertirse viéndome hacer ejercicios!

Caso notable

No hace mucho tiempo se presentó al inspector de policía de Melilla (Marruecos) un individuo, decentemente vestido, solicitando como favor especial que se le llevara a la cárcel.

Asombrado por tal demanda, el jefe de policía quiso averiguar el motivo de ella, y entonces, el peticionario, que se llama Julio Kovalik, expuso lo siguiente:

—Yo soy muy aficionado a la bebida; pero comprendo lo que ésta me daña y quiero quitarme del vicio de la embriaguez. Mas por mucho que me fuerce, no puedo librarme de beber una copa, y luego otra, y otra, hasta emborracharme. ¿Qué recurso me queda para dominarme? Estar encerrado en la cárcel, donde no hay bebidas, y donde habré de contenerme a la fuerza.

En vista de eso, Kovalik fué complacido, y el mismo día ingresó en el arresto. Allí estuvo tranquilamente hasta que pidió salir considerándose curado de su afición a la bebida.

Se le dió libertad en seguida, y Kovalik visitó al jefe de policía para darle las gracias y le juró que no piensa beber más; pero que si alguna vez siente tentaciones de volver a embriagarse, pedirá de nuevo que se le arreste para corregirse.

DEPORTES

Viene un conjunto italiano de footballers, a Sud América

Con precisión de detalles, el ca-le nos ha proporcionado la noticia e que una selección italiana de ootballers, donde la mayoría pro-ede de Génova,iniciará a principios e Julio una gira por Sud América, roponiéndose jugar partidos en luenos Aires, Montevideo, Sao Pau-) y Rio de Janeiro.

Aún no se han adoptado las pro-incias definitivas, pero es de supo-er que los proyectos de esos de-ortistas, obtengan amplia cristali-ación. El intercambio es provechoso n todo sentido, más aun tratándose e elementos prestigiosos, que man-ienen el título de invencibles en las res últimas temporadas, a pesar de laberse medido con elencos repre-entativos de Francia, de Alemania, le Checoeslovaquia y de Austria.

Claro está que todas las referen-ias hay que recibirlas con cierta re-erva, después del fracaso resonan-e de los vascos. Pero, de cualquier nanera, sería interesante este viaje le los italianos, que nos permitiría dquirir una nueva prueba de la prosperidad del football sud-ameri-ano, cotejando a sus mejores expo-nentes con los que más se destacan n Italia, llegando a ser considerados omo insustituibles

Los incidentes en los fiels

Eso ya no tiene remedio, por lo visto. Los incidentes en las canchas aumentan domingo tras domingo, en proporciones escandalosas. No es del caso hacer una reseña de los suce-sos, pero sí, es preciso que las au-toridades de la Federación Uruguaya se apresuren a imponer sanciones disciplinarias a sus afiliados que no saben cumplir con los preceptos ele-mentales del sport. Del sport y de la urbanidad. Hay jugadores que ni siquiera han salvado la ropa, ya que mientras intervenían en carácter de improvisados pugilistas, hubieron quienes aprovecharon la oportunidad para introducirse en los cuartos de vestir y alzarse con lo que más les sedujo en la precipitada elección.

De esta manera, la vida es un so-plo. Y conste que si nos dirigimos al comado de la Federación, es por-que la Asociación, las dos o tres ve-ces que vióse obligada a intervenir, lo hizo con energía y sin dilaciones, por lo que, tal vez, los espectáculos irritantes no han vuelto a reeditarse en su jurisdicción.

Nuevas gestiones pro unificación del football

Cuando se realizaron las primeras tentativas tendientes a solucionar el cisma que divide el football nacio-nal, muchos aficionados fueron ilu-minados por una generosa esperan-za. Sin embargo, muy pronto debie-ron persuadirse de que sólo era un exceso de optimismo más o menos explicable, por cuanto las gestiones fracasaron rotundamente, cual si la gente que comanda no encontrara otra solución que, anarquizar para reinar.

Así transcurrieron unas cuantas semanas, al cabo de las cuales el avenimiento, seguía siendo nada más que un anhelo, ferviente sí, más, an-helo al fin, de los que confían en sus propias fuerzas para conquistar le-gítimas posiciones y victorias toni-ficantes de esas que ensanchan el alma.

Pero la batalla no se ha dado por perdida. Cuando los pacifistas, un tanto maltrechos por los fracasos su-fridos, vivían descorazonados, sin fé y sin ilusiones, ha surgido la Co-misión Nacional de Educación Fí-sica, decidiendo nombrar una comi-sión especial encargada de oír a los que se disputan la dirección del de-porte popular por excelencia, para luego buscar una fórmula que con-temple las exigencias de ambas par-tes a fin de reconcentrar las fuerzas, desde que lo contrario es trabajar por el desprestigio y el estancamien-to del football.

Francamente, ignoramos cuales han de ser los frutos que se obten-drán con esa plausible iniciativa, pe-ro, escépticos por temperamento y por convicción, nos abruma el pre-sentimiento de que no se arribará a las conclusiones perseguidas afano-samente.

Los intereses creados asumen día a dia, relieves acentuados, y en la magnanimidad de la gente de foot-ball, no creemos.

La fusión vendrá cuando las dos instituciones sientan estremecer sus cimientos.

Carpentier dará la revancha al inglés Beckett

Según los despachos que se han publicado procedentes de París, Georges Carpentier, el artista mag-nífico de la trompada, concederá a Joe Beckett, campeón de todos los pesos, la revancha de aquel match que se adjudicó maravillosamente en el Holborn Stadium de Londres, el 4 de Diciembre de 1919, cuando apenas habían transcurrido unos se-gundos desde el "gong" inicial.

Sobre la trascendencia del aconte-cimiento, no cabe ninguna discrepan-cia. Joe Beckett, sigue siendo la es-peranza suprema de los aficionados británicos, aun cuando luego de su contraste fulminante frente a Car-pentier, se aceptó como indiscutible la primacía de este pugilista.

Los comentarios, en el mundo to-do, son incesantes y variados. Ya sabemos que, dentro del sport, la simpatía ejerce decidida preponde-rancia, cuando en realidad no debía ser nunca un factor de considera-ción. Las opiniones sobre Carpentier, contemplan los gustos más exigen-tes, concurriendo así a extender la desorientación de quienes seguimos los acontecimientos desde distancia fantástica casi. Mientras tanto, las acciones de Beckett, han ido ascen-diendo, más aun luego de su triun-fo persuasivo frente a Frank Mo-ran.

En medio de todo ese mundo de noticias contradictorias que el ca-ble trasmite, nosotros abrigamos la certeza de que Georges Carpentier, rigurosamente entrenado, volverá a vencer, recuperando así todo el cau-dal de prestigios que sólo en parte le fueron devueltos cuando puso knock-out a su compatriota Marcel Nilles, clasificándose campeón de Francia de todos los pesos, título que nunca había disputado por que carecía de adversarios.

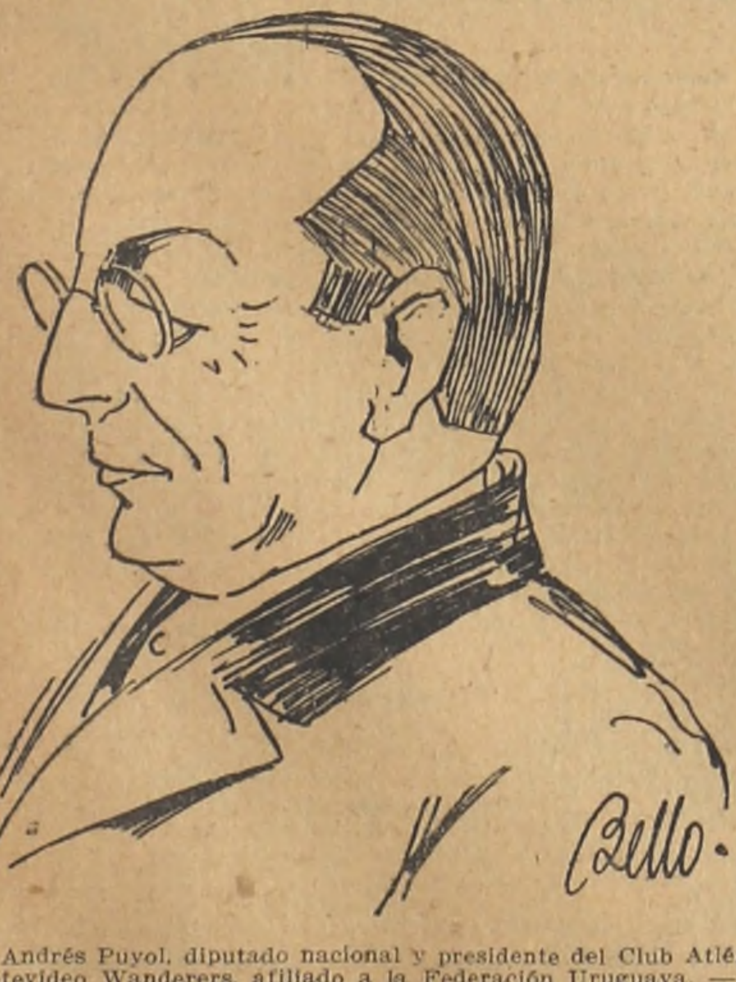
La jornada será sin duda, más árdua y más emocionante que la an-terior, porque Beckett se encuentra en condiciones superiores. Pero, pe-se a ello se nos ocurre que el prodi-gio de Lens, volverá a imponer con-diciones.

Más era la fama que otra cosa

El Club Unión de Santa Fé, que recientemente deslindó supremacias con la escuadra superior de Peña-rol, venía precedido del mejor car-tel, al extremo de afirmarse que ninguno de los clubs afiliados a la Asociación Amateurs, pudo vencer-le. Sin embargo, su debut en Monte-video ha dicho las cosas de otro modo. Bien es verdad que en con-junto es entusiasta pero hay que con-venir en que para oponérsele a un Peñarol por ejemplo, se necesita al-go más que entusiasmo. Por eso los aurinegros le vencieron holgada-mente, sin derrochar las energías que exige una jornada cuando los adver-sarios son en realidad poderosos.

Esto sin perjuicio de reconocer que, tratándose de un elemento de tierra adentro, donde las exigencias no deben ser extremosas, Unión cuenta con algunos elementos efica-ces.

LOS NUEVOS DEPORTISTAS



Dr. Andrés Puyol, diputado nacional y presidente del Club Atlético Montevideo Wanderers, afiliado a la Federación Uruguaya. — Se trata de un sportman distinguido, empeñado actualmente en sancionar la prosperidad de su flamante entidad favorita

ADAGIOS REFORMADOS

Los bienes mal adquiridos
dan ratos muy divertidos.

—

Más vale pájaro en mano
que en perspectiva un marrano.

—

No hay mal que por bien no venga
mientras la ilusión se tenga.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

TABARÉ

APARECIO un día en el barrio y desde el primer momento conquistó las simpatías de los chicos, que resolvieron, por unanimidad llamarle Tabaré.

Decir a que raza pertenecía, era tan difícil como averiguar de dónde salió; llevaba en si las características de todas las castas y de esa mezcolanza, resultó un conjunto horroroso, pero inteligente y adicto como no había otro.

No tenía dueño era de todos y desde el día en que dejó de encontrar el fácil alimento materno, lo buscó donde pudo.



El mundo está lleno de sorpresas y peligrosas acechanzas, un niño pregunta pero un cachorro tiene que aprender por si mismo a conocer y huir de sus enemigos, y de estos es el más grande el hombre que lleva un lazo que maneja diestramente, y con el cual atrapa los perros que encierra en una jaula rodante.

Dos veces el lazo fatídico, rozó su cabeza, pero logró huir y desde entonces, apenas sonaba como un clarín de alarma el "¡guarda Tabaré!" partía como una flecha y desde el murallón de la costa, se arrojaba al agua en la que permanecía hasta que, un silbido penetrante, indicaba que el peligro había pasado.

Todos eran sus maestros y poseía un montón de notables habilidades, Quería a todos los vecinos del barrio, pero como nadie atraviesa la vida, sin un afecto verdadero y aún en las almas más tristes y desamparadas, florece la simpatía, Tabaré no escapó a la ley común.

Fué su cariño más vehemente, Pepe el panadero, que siempre tenía una caricia y un panecillo para él, luego lo llevaba consigo cuando hacia el reparto y eran unos paseos deliciosos los que emprendían juntos y al verse encaramado en el alto pescante considerabase Tabaré más feliz que un rey.

El le había enseñado a recojer los objetos arrojados lejos y entregarlos al amo esperando sentado sobre sus patas traseras la recompensa.

Un día Pepe dejó de ir a la panadería y al oido de Tabaré, llegaron palabras nunca oidas: huelgas, comité de resistencia... veía a los obreros agrupados frente a la casa, gesticulando, y lanzando rencorosas miradas a los hombres que ocupan el lugar de Pepe, Ramón, Tomás sus amigos y su mente de perro no podía explicarse lo que veía.

Iba de sorpresa en sorpresa y en esos días, aprendió de las miserias humanas, mucho más que en el resto de su vida.

Tabaré se sentía infeliz, le faltaba el cariño de Pepe que ya no lo acaricia que no aparece por el barrio; él no pierde la esperanza de verlo volver y duerme siempre acurrucado cerca de Lucero la mula del reparto.

Una noche despertó alarmado oia ruidos extraños y un hombre saltó la pared del fondo pero su inquietud se trocó en gozo al reconocer a Pepe.

¡Por fin! ¡bien sabía él que llegaría, que no lo esperaría en vano! abalanzose sobre el hombre, cubriéndolo de ardientes caricias, pero al oir los imperiosos ¡quieto! ¡quieto! dicho en voz baja, se arrinconó otra vez, esperando permiso para correr y saltar.

Tabaré no podía explicarse que hacia el obrero y porque se oculta y su mente de perro trabajó activamente buscando la solución y cuando se marchó Pepe sin una caricia para él, dejandolo encerrado, lanzó un largo y triste aullido que alguien oyó como presagio de muerte.

Dedicose el perro a olfatear los rincones buscando, aspirando el olor del dueño querido, cuando dió un respingo de sorpresa.

Allí, en el rincón más oscuro, Pepe había dejado olvidado su bastón; Tabaré lo olfateó intrigado, no era el de siempre y lo hubiera tomado por un caño de plomo, si no estuviera bien cierto, de haberlo visto en sus manos y si el olor no lo denunciara como suyo.

Seguramente que Pepe lo echaría de menos y pensaba Tabaré cuanta sería la satisfacción del obrero si él se lo llevaba.

Llegó la mañana y los repartidores abrieron el galpón, quedando Tabaré en libertad.

Consecuente a su idea y obrando con el mejor disimulo para no ser visto, tomó el perro el caño de plomo entre sus dientes y lanzóse a la calle en busca de Pepe; con la potencia de su olfato pronto descubrió la huella, y caminó, caminó sin vacilaciones ni cansancios hasta llegar a una puerta, trás la cual estaba su amo.

Era una sórdida taberna y alrededor de una mesa grasienta están los obreros en huelga, nerviosos, agitados, esperando la noticia que no tardaría en llegar de la explosión del petardo.

Entró un cliente, abrió la puerta y Tabaré se introdujo; quiso el hombre atajar al perro y pególe un puntapié y mientras Pepe, que reconoce a Tabaré quiere atajarlo, huye el perro lanzando un grito de dolor, y la bomba, al chocar contra el suelo, estalla violentamente destruyendo la taberna.

Nadie supo la verdad y Tabaré a quien su amor hizo juez y verdugo sigue esperando en vano, la recompensa de Pepe, que nunca llegará

Juan Law.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(De la Revista "Voman Beautiful")

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

ANECDOTAS

Mozart, el glorioso maestro, autor del "Don Juan" y de "Las bodas de Fígaro", tenía una nariz que podía competir con la del célebre narigudo Cyrano de Bergerac, y lo mismo que éste se permitía burlas con su voluminoso apéndice, que no carecían de originalidad.

Un día, presentando al maestro Haydn una página de música que acababa de escribir, le dijo:

—Tened, querido maestro: apuesto a que no podéis ejecutar este trozo.

Aceptó Haydn la apuesta sin titubear, y se puso al piano. Sin dificultad descifró los primeros compases, pero de repente se detuvo.

—Esto es imposible — dijo — hay una nota que tocar en medio cuando las dos manos están ocupadas a derecha e izquierda.

Mozart se echó a reir del conflicto, y suplicando al maestro que le cediera su puesto en el piano, comenzó a tocar; pero lejos de detenerse, al llegar al pasaje que Haydn juzgaba imposible, tocó la nota con la punta de la nariz.

* * *

En el estreno de la tragedia Cleopatra, de Marmoutel, el áspid que interviene en la escena culminante era un autómata construido por el célebre Vaucauson, con tal propiedad que hasta silbaba.

La tragedia tuvo mediano éxito y fué muy discutida. Y un crítico, preguntado por su parecer, respondió:

— Me parece que tuvo razón el áspid.

¡VAYA UN PRETEXTO!

Una mujer se queja ante el juez de los malos tratamientos que recibe de su marido:

—¿Y qué pretexto toma para castigar a usted?

—No toma pretexto, señor, lo que toma es un palo de escoba.

LA PROCESION ANUAL DE CORPUS CHRISTI



El domingo último con gran éxito se verificó en esta ciudad la procesión de Corpus Christi. La fotografía que publicamos fué sacada al paso del Palio por nuestra Avenida principal

NOTAS DIVERSAS



Los "bebes" de la Parva Domus, en cuyo honor se realizó una tenida magna



Comisión de autores argentinos que se entrevistaron con el Presidente de la República y el Presidente del Consejo



Socios del Centre Catalá que tomaron parte en el festival del 18 de Mayo último



Cuadro alegórico desarrollado en el Centre Catalá, con motivo del último festival patrio

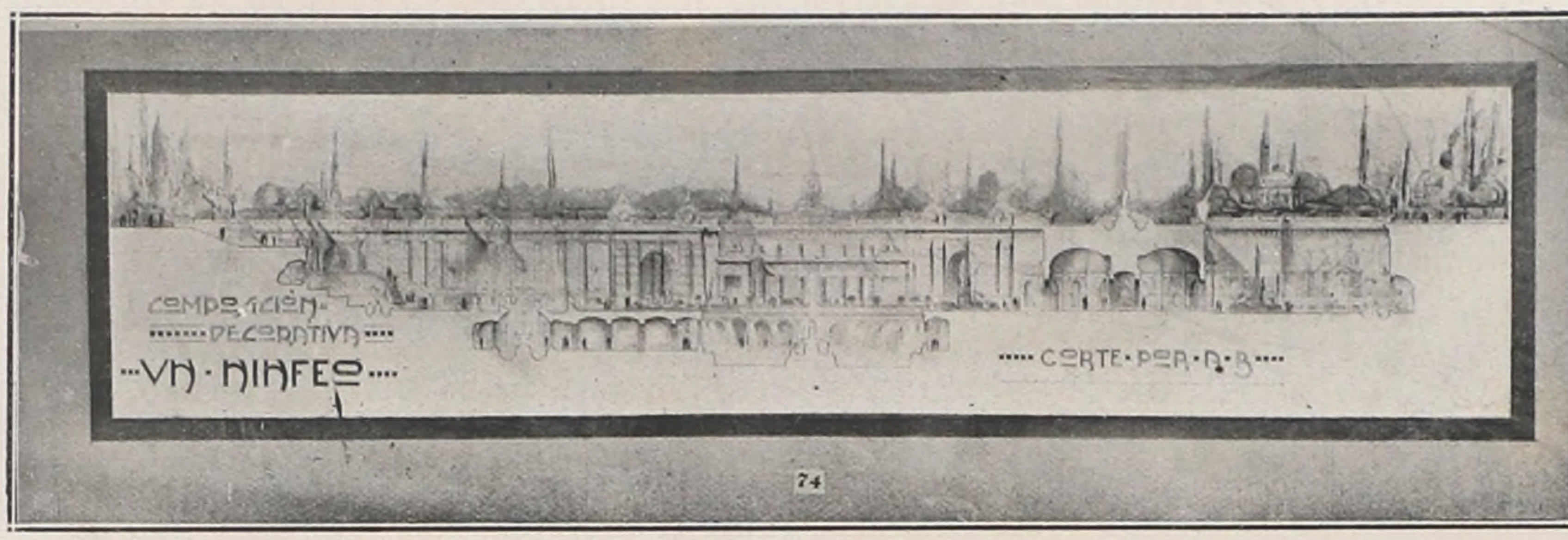
INAUGURACION DEL V SALON ANUAL DE LOS ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA



Grupo de estudiantes de Arquitectura, cuyos trabajos fueron premiados



El jurado que falló en la Exposición de trabajos del Salón Anual de Estudiantes de Arquitectura



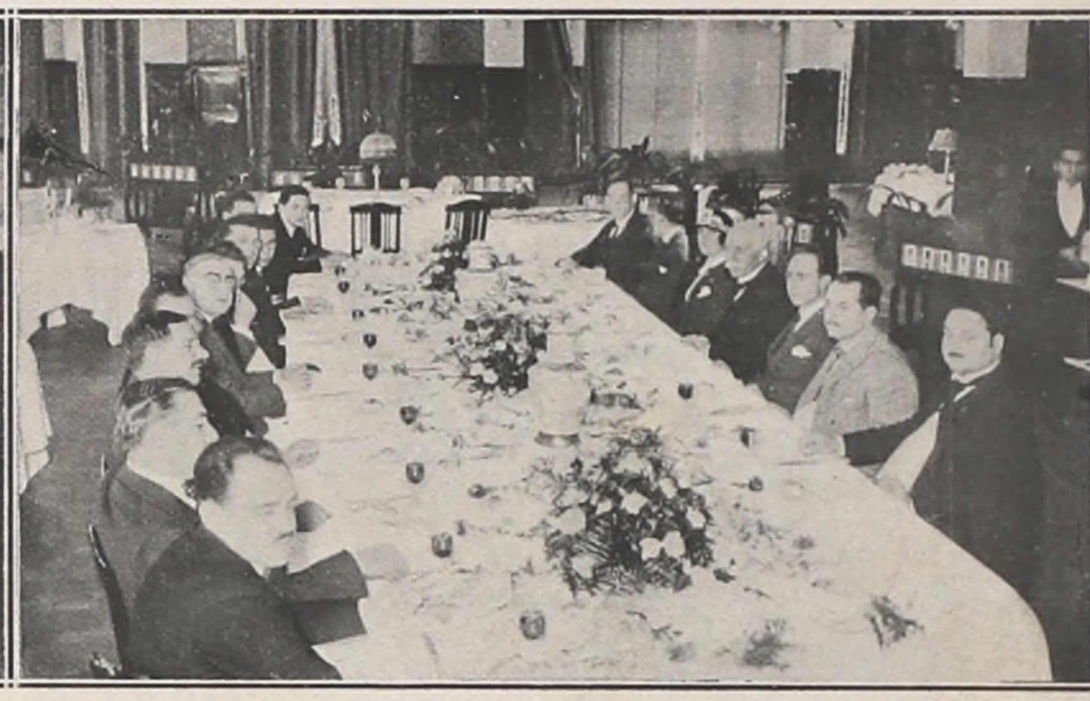
Proyecto que mereció la medalla donada por el doctor Brum, al mejor trabajo que se presentara al Salón Anual



F. Pérez Larrañaga, autor del trabajo que mereció el premio donado por el doctor Erum



El Presidente de la República, el Presidente del Consejo Nacional, doctor Brum, y un núcleo de estudiantes y arquitectos visitando el V Salón de los Estudiantes de Arquitectura



Banquete ofrecido por un núcleo de amigos del doctor Víctor Zerbino, despidiéndolo de la vida de soltero

DE ACTUALIDAD



Grupo de compañeros de los detenidos Caballoti y Marrone que les tributaron una manifestación de simpatía al recobrar su libertad, por ser reconocidos inocentes del delito que se les inculpaba



Lugar donde se produjo el derrumbe de las escavaciones para las obras de saneamiento, que costó la vida a uno de los trabajadores

NOTAS VARIAS



Recepción en el Parque Hotel conmemorando el natalicio del Rey de Inglaterra



Ceremonia de la colocación de una artística placa de bronce en la Estación del Ferro Carril Central en memoria de los Empleados de la Empresa que cayeron en el campo de batalla en la guerra última



Recepción conmemorando el Día del Estatuto



En el Cementerio del Buceo. Legionarios garibaldinos ante la tumba de Garibaldi el Día del Estatuto



Mr. Leo Rowe, acompañado por el Ministro de Relaciones Exteriores y otras personalidades, después del banquete servido en su honor



Banquete ofrecido por el Ministro de Relaciones Exteriores a Mr. Leo Rowe, director de la Unión Pan Americana



Recepción ofrecida por el doctor García Lagos, en su domicilio particular, al director de la Unión Pan Americana Mr. Leo Rowe



Proyecto para la construcción del edificio del Rowing Club que mereció el primer premio, siendo su autor el arquitecto Mauricio Cravotto

LAS NOTAS GRAFICAS DEPORTIVAS DE MAS ACTUALIDAD



El conjunto superior de Bella Vista, que se rehabilitó por completo de su contraste frente a Rampla Juniors, venciendo a Nacional por la cifra mínima, en un match presenciado por 5.000 personas



Graves, el "inlés" de los auri-albos, intercepta de "heading" un pase de Zibecchi, mientras Romano trata de dificultarle la tarea. Fué una jugada sobresaliente que arrancó resonantes palmas



Héctor Scarone, cuando se habían perdido ya las esperanzas de triunfo, se eleva en un esfuerzo desesperado, amenazando a toda la retaguardia de Bella Vista, que, temerosa, se replega



Alfredo Zibecchi, con un pase de cabeza, pone en acción a Romano, mientras Graves y Nazzazi, que se ha corrido a la retaguardia, se apresta a malograrle sus planes de ofensiva, aun que sin conseguirlo



Roberto Saenz, del Club Unión, clasificado ganador del Circuito de Montevideo, en 55 minutos 45". Se inscribió a último momento, y ganó sin inquietarse en ningun pasaje



Los competidores del Circuito de Montevideo, patrocinado y organizado por el Sporting Club. En primer término, Silveyra, del Club Unión, que entró 3.°, después Saenz, y luego M. Busto, clasificado 2.°



El tercer team del Atenas, constituído por R. Brusco, F. Antola, J. C. Pereda, C. A. Terra y E. Patrone, que empató en 24 tantos con los basketballers de L'Avenir en el field del Parque Rodó



El team de "La Transatlántica" que en un encuentro amistoso, donde abundaron las incidencias, risueños, venció a los de la Caja de Jubilaciones, por 5 a 2



Los componentes del Noveno Club, que han empezado a jugar base-ball en Montevideo, con algún éxito. El base-ball, juego nacional norteamericano es una especie de la "chinchiribela" criolla

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

¡EN LINEA!

n esta voz de mando el director inematográfico, cual general de jército de paz, prepara a sus rridas huestes ante el enemigo, en este caso, es una cámara citográfica, o una batería de cás cinematográficas. Mas que dos de un ejército, los artisque han de tomar parte en la



POLA NEGRI

ena que va a impresionarse, se antojan corredores dispuestos a rar a la liza para disputarse los reles de la victoria. Así, cuando director lanza el grito: ¡En línea!, actores, a veces, demuestran la viosidad de los corredores. Por mplo, en una escena de la película "La costilla de Adán", cuatro intérpretes esperaban ansiosos la voz mando del director para presentarse simultáneamente ante el objetivo de la cámara cinematográfica, por cuatro diferentes lugares del escenario. Gracias a la habilísima dirección de Cecil B. DeMille, la escena se impresionó tal como éste había proyectado.

En otra escena de esta misma película, fué preciso hacer entrar en tropel, en el limitado espacio del escenario, a un grupo de revolucionarios. La escena representaba el salón del trono del rey de Morania. Parece imposible que en el limitado espacio de unos cuantos metros cuadrados, el director pudiese hacer maniobrar un grupo de gente soliviantada, que en menos de cinco minutos destruyeron cuanto objeto valuable había en el salón del trono.

Como es de suponer, antes de proceder a impresionar estas escenas, fué preciso ensayar la acción varias veces, pues la mayoría de los individuos que tomaron parte en ellas no eran actores profesionales, sino simplemente comparsas. Mas cuando Cecil B. DeMille lanzó el grito de ¡En línea!, la impresión de las escenas fué desarrollándose como una seda.

Hubo, como es natural, algunos incidentes, en su mayor parte chuscos, pues la entrada de 200 individuos en actitud tumultuosa en un espacio de unos cuantos metros cuadrados, no puede estar exenta de incidentes. Mas de cuatro de los comparsas que tomaron parte en las escenas, salieron del escenario con un ojo morado, un brazo dislocado, o un cardenal en la espalda, efecto de un garrotazo mal dirigido, pero muy apreciado por el director, para quien el exceso de realismo es una especie de segunda naturaleza.

Muchos de los comparsas e intérpretes que tomaron parte en esas escenas, salieron del estudio con la impresión de que habían sido actores de una revolución verdadera.

Breve biografía de Majel Coleman

La actriz Majel Coleman, de la Paramount, nació en la población de Macon, en el estado norteamericano de Ohio, a unos cuantos kilómetros de distancia de la populosa ciudad de Cincinnati, en una de cuyas escuelas públicas aprendió las primeras letras. La familia se trasladó a Kokomo, en Indiana, en donde permaneció durante seis años, regresando a Cincinnati, en donde miss Coleman ingresó en un Colegio, del cual salió en 1921, al terminar sus estudios. Habiendo deseado ingresar en el cinema, Majel Coleman hizo un viaje a la ciudad de Los Angeles, metrópoli de la película, acompañada de su madre. La peregrina belleza de miss Coleman llamó inmediatamente la atención de los directores cinematográficos, por lo cual no le fué difícil a la aspirante a actriz obtener un lugar en el "reparto" de la película "Grand Larceny", de la empresa Goldwyn. Si bien el papel que desempeñó en esta película fué muy modesto, en las películas siguientes, "Blind Bargains," "Come On Over" y Robin Hood," la nueva actriz tuvo oportunidad de probar sus excelentes dotes histriónicos.

Actualmente miss Coleman es una de las siete hermosas mujeres que en el "film", intitulado, "La octava esposa de Barba Azul", cautivan con su belleza, momentáneamente, al legendario personaje. La octava esposa de Barba Azul es la popular actriz Gloria Swanson, a quien el público conoce tanto por sus méritos como por su belleza.

Majel Coleman es de regular estatura, su piel es de inmaculada blancura; tiene el pelo rubio y los ojos de un pardo oliva. Tiene en la actualidad veinte años de edad.

POLA NEGRI

hace declaraciones acerca de su divorcio

Con el objeto de desmentir ciertos rumores que se echaron a volar recientemente acerca de su estado, Pola Negri, declaró recientemente que había obtenido los documentos judiciales que acreditaban su divorcio con el conde Eugene Domska, quien está a punto de contraer segundas nupcias con la condesa Allenfeld, hija del embajador de Dinamarca en Varsovia (Polonia). De consiguiente, Pola Negri está en completa libertad de casarse con el popular mimo Charlie Chaplin, cuyo enlace se anunció recientemente.

Pola Negri calificó de ridícula la especie de que su divorciado marido, el conde Domska se oponía a su proyectado enlace con el popular comediante cinematográfico.

Si los documentos que acreditan su divorcio del conde no fuesen bastante, la proyectada boda del conde con la condesa Allenfeld sería la mejor prueba de la validez de su divorcio. Pola Negri rehusó hablar de su enlace con Charlie Chaplin, pues en otras ocasiones sus declaraciones se han tergiversado por personas poco escrupulosas.

No se ha fijado todavía la fecha del enlace Chaplin-Negri; pero en los círculos bien informados se asegura que la ceremonia se celebrará tan pronto como la refulgente estrella de la Paramount haya terminado la impresión de las escenas de la película "El fraude" (The Cheat), en que toma importante parte. En los principales teatros y salones de cinema neoyorquinos se está proyectando en la actualidad, con gran éxito, la película "Bella Donna," la cual es la primera película impresionada en América interpretada por la eminente actriz polaca de fama universal.

Curiosidades

En China hay una flor que por la noche es blanca y de día roja.

—

En una fábrica de Filadelfia se ha conseguido hacer alcanfor sintético.

—

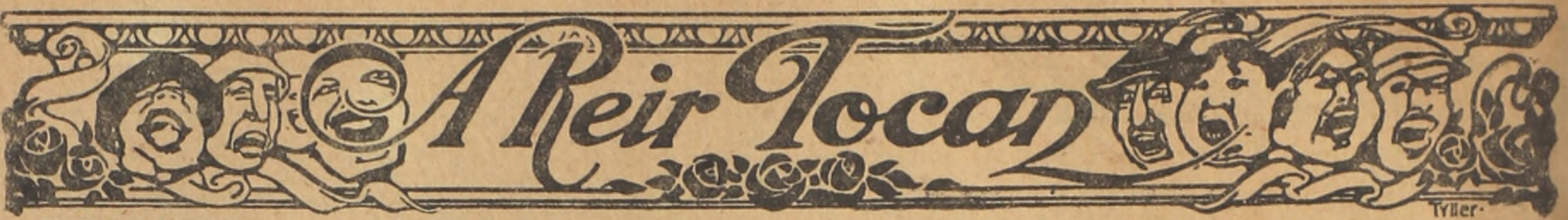
A mediados del año pasado había en las minas de Sud Africa 297.862 personas.

—

La perla es la única gema que no necesita el auxilio del lapidario para esplender en toda su belleza.

—

Una de las manifestaciones más curiosas del miedo es que impide la secreción de la saliva y, en consecuencia, la boca queda completamente seca.



VIVEZAS INFANTILES

Un niño, deseando hacerse pesar, entrega al dueño de la balanza cinco centavos.
—Faltan cinco centavos, hay que dar diez.
—No importa yo le pago la mitad; dígame entonces la mitad de lo que peso.

REFLEXION JUSTA

El hijo de un padre malgastador exclamaba con mucha naturalidad.
—Ya usted ve. Yo sería millonario si mi padre no hubiese formado parte de mi familia.

ENTRE AMIGAS:

—¿Sabes que Pepita se casa?
—¿Sí? ¿Y quién es el feliz mortal?
—Su padre.

BUEN DATO



—Voy a darle un dato.
—¿Cual?
—Vaya al banco y párese delante de la caja de hierro.
—¿Para qué?
—Parece que muchos sacan plata de allí.

EL COLMO DE LA PULCRITUD

Ir siempre por la sombra en vista de que el sol tiene manchas.

TESTAMENTO

Un paleto hace testamento, y el notario le pregunta:
—¿Cuántos hijos tiene usted?
—Cinco. Y cuatro que se me murieron. He tenido nueve.
—¿Y cómo se llamaban los muertos?
—Como se llaman todos en este pueblo: difuntos.

OLVIDADIZO



—¡Caramba! creo que me he olvidado de algo...
—¿No será de un carro para llevar todos estos paquetes?

PARA CORREGIR UN DEFECTO

Juan está equipado para ir de caza, pero su escopeta es mala; y se va a casa de un óptico y le dice:
—Deme usted unos lentes que aproximen las cosas, porque tengo una escopeta que alcanza poco.

FRANQUEZA FAMILIAR



—Como usted vé, lo recibimos con confianza... Hay puchero... sólo que nos cuesta 4 $ y medio.

LO VIEJO Y LO JOVEN

—¿Cómo distingues a los gallos viejos de los jóvenes?
—Por los dientes.
—Pero, ¿tienen dientes los gallos?
—No; pero los tengo yo.

REPLICA A UN GRACIOSO

Una cigarrera pasa por la puerta de un café, y un joven, que la echa de andaluz y de gracioso, exclama:
—Vaya usted con Dió, cacho e gloria, que le voy a dá a usted mi corazón y mi sangre y mis entrañas y...
—¡Hijo!, — contesta ella interrumpiéndole — ¡Se ha creído usted que voy a poné en el mercao un puesto de despojos?

UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de la comodidad?
—El ser juez, porque van de auto en auto y de diligencia en diligencia.

RECRIMINACION



—¿Puede usted darme una manito para sacar el auto del agua?
—¡Cómo! ¿No les basta ya con los caminos, y quieren ocupar todos los arroyos?...

LA LLUVIA Y LAS MUJERES

—Oye, Juan, ¿por qué dices que la lluvia es lo que más acobarda a las mujeres?
—Porque en cuanto caen cuatro gotas ya las tienes a todas *recogidas.*

DENOMINACION INCONVENIENTE

—¿Por qué a los alfileteros se les ha de llamar así, cuando en ellos no se guardan alfileres, sino agujas? Deben llamárseles *agujeros.* — preguntaba una señora a una amiga. Y ésta le contestó:
—Porque entonces, al ir a comprarlos, tendría usted que decirle al tendero: "Enséñeme usted todos los agujeros que tenga para escoger el que más me agrade.

PROCEDIMIENTOS



—Pero ¡por Dios! ¿Qué hijo tiene usted? ¡Siempre llorando!
—Pues ya ve usted; por más que le pego no puedo hacerle callar.

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de la distracción?
—Franquear una carta con un sello de antipirina.
—¿Cuál es el nombre más corto?
—O.
—¿No hay otro más corto?
—*Casi-o.*
—¿Y no hay otro más corto?
—*Ni-casi-o.*

UN COMENSAL ILUSTRADO

—¿Sabe usted, doctor, donde se pescan los cangrejos?
—¿No son colorados?... Pués, entonces, los pescaron en el mar Rojo?

EL COCHERO DE PLAZA

—El por que de la multa no me explicó, y así, si no es faltarle, le suplico que me lo explique usted, pues, me interesa.
—Por ir, y excuse usted, todo reproche, demasiado de prisa con su coche por calles concurridas.
—Pago y callo...
¡Demasiado de prisa! ¡qué sorpresa va a tener, al saberlo, mi caballo!

IGNORANCIA



—Creía que estos alambres eran para colgar ropa
—Pero si son de la antena de mi radio-teléfono.

ASTRONOMIA

—¿Conque usted opina, Martos, que está habitada la luna?
—Si, señor; sin duda alguna.
—¿Por qué?
—porque tienes *cuartos.*

EN EL MUSEO

—¿Se puede entrar aquí con abrigo?
—Sí, señor.
—Pues hágame el favor de prestarme uno, porque tengo muchísimo frío.

CON PACIENCIA

Un pintor visita a un comprador de cuadros.
—¿Cuanto me da usted por este lienzo?
—Diez duros.
—Es poco aûn no me estoy muriendo de hambre.
—Bueno, esperaré.

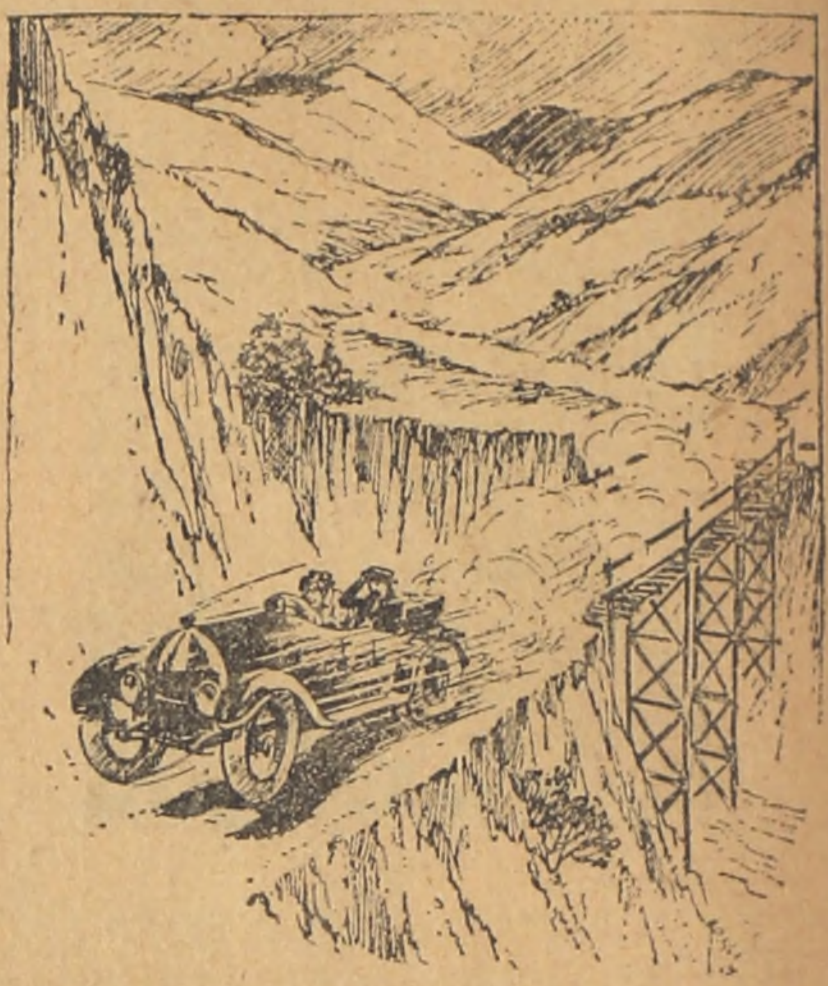
DEUDOR Y ACREEDOR

—¿Cuando me paga usted aquellos cinco duros del pico, D. Simón?
—No son cinco, que son diez.
—Está usted equivocado; no son diez, sino cinco, los que quiero que usted me pague.
—Es que yo prefiero deberle a usted diez a pagarle cinco.

SINCERIDAD

Preguntan a un doctor:
—¿Cree usted en los aparecidos?
—No, señor; si creyera en ellos, no ejercería la Medicina.

EXCURSION DE PLACER



El automovilista — ¡Estamos frescos: La provisión de nafta se está acabando. Tendremos que hacer a pie el resto del camino.
Su amigo. — ¡Gracias a Dios!

DEL MAL EL MENOS

Se habla en una tertulia de un matrimonio que está a punto de divorciarse a causa del genio infernal de los dos cónyuges.
—Pues ha sido una fortuna que se hayan casado.
—¿Por qué?
—Porque si cada uno de ellos se hubiera casado con otra persona, ahora tendríamos dos divorcios en vez de uno.

PREGUNTA DE ACTUALIDAD



—El chico me pregunta si es fácil pintar un cuadro.
—Nada mas fácil! — Lo difícil es venderlo!...

LAS MODAS

Un caballero corre hacia su casa con un sombrero de señora en la mano.
—¿Adónde vas así? — le pregunta un amigo.
—Voy a casa a regalarle este sombrero a mi mujer.
—¿Y por qué tanta prisa?
—Porque quiero llegar antes que el sombrero se pase de moda.

EN UN TRIBUNAL

Qué edad tiene usted, señora?
—Cuento veinticinco años.
—Bueno; ahora dígame usted los que no cuenta.

¡QUIEN FUERA EL!

Mira, Pepe, aquel individuo que pasa por allí es el único hombre por quien he sentido envidia en este mundo.
—¿Es rico?
—¡Ca, hombre! No tiene ni medio.
—Pues, entonces, ¿por qué?
—Porque hizo el amor a la que es ahora mi mujer y ella no le correspondió.

EN UN DUELO

Un joven se bate en desafío y recibe una terrible herida en la cabeza.
El médico dice que la herida es muy peligrosa porque se le ve el cerebro.
El herido, con débil voz:
—Comuníqueselo a mi padre, que dice que no lo tengo.

FUE UN DESCUIDO

Un campesino recién llegado encuentra colocación de mozo de café.
A pedido de un parroquiano tiene que abrir una botella de vino espumoso, por primera vez en su vida.
Al ver que se derrama el vino, exclama asombrado:
—Por Mandinga! ¡Cómo sería de descuidado el que metió en esta botella un litro y medio bien apretado, en vez de uno!...

COSAS DEL AMOR



—Las ocho... las nueve... las diez... ¡A tu lado las horas se pasan volando!
—No, vida mía; es que papá le está dando cuerda al reloj.

LA NIÑA CONTRAHECHA

La pobre madre tenía una hija única, siempre pálida y pequeña que no crecía como las demás niñas. Cuando salía con ella, la grente se paraba al verla y seguían con sus miradas a la nena, murmurando algo que ella no entendía. Un día preguntó a su madre por qué la gente se quedaba mirándola, y su madre la contestaba invariablemente: "Porque llevas un vestido nuevo muy bonito", con lo cual la pequeña se quedaba satisfecha. Al volver a casa, la madre cogió a su hijita en brazos y, besándola tiernamente, decía: "Angel mío, ¿qué será de ti cuando yo me muera? Nadie sabe lo buenísima que eres, ni siquiera tu padre".

Pasó algún tiempo, la madre cayó enferma y después de nueve días se murió. El padre de la niña se echó desesperado encima de la cama mortuoria y quería que le enterrasen con su mujer. Sus amigos le consolaron, y pasado un año se casó con otra más hermosa, más joven y más rica que la primera, pero no tan buena, ni mucho menos.

Desde que había muerto su madre, la nena permanecía sentada al lado de la ventana, desde la mañana hasta la noche porque nadie quería salir con ella. Estaba aún más pálida que nunca y no había crecido nada en ese último año. Cuando su madrasta entró en la casa, pensó la niña que volvería a la vida de antes; que saldría a dar sus paseos cotidianos, tomando el sol por esos caminos tan bonitos, llenos de flores y árboles, por los cuales paseaba tanta gente elegante. Ella vivía en una callejuela donde el sol entraba raras veces y por su ventana se veía solamente un pedacito chiquitín de cielo azul, tan pequeño como un pañuelo. La madrasta salía todos los días, por la mañana y por la tarde. Cada vez se ponia un traje nuevo, todos más bonitos que los que llevaba su pobre madre; pero a la niña nunca la sacaba de casa. Por fin, un día se atrevió a pedir encarecidamente a su madrastra que la sacara a paseo. Ella se lo negó rotundamente diciendo: "¡Qué ocurrencia! ¿Qué dirá la gente cuando me vea contigo? Estás completamente jorobada. Niñas jorobadas no salen nunca de paseo, se quedan siempre en casa". La niña, muy callada, esperó el momento en que su madrastra saliese para subirse en una silla y mirarse al espejo; y de veras tenía una joroba muy grande. Se volvió a sentar al lado de la ventana, mirando a la calle y pensando en su pobrecita madre, que la quería tanto. Pensó también en su deformidad. "¿Qué habrá dentro? — se dijo a sí misma —; por fuerza tiene que haber algo dentro de este bulto".

Pasó el verano, y cuando llegó el invierno la niña se puso más pálida y más débil aún; no tenía siquiera fuerzas para sentarse en su sitio de costumbre; se tuvo que quedar en cama; y cuando las campanillas blancas asomaban sus primeras puntitas verdes por la tierra, vino una noche su pobre madre y la habló del cielo: ¡qué hermoso era; allí no se conocen las amarguras, todo es tranquilidad y alegría! A la mañana siguiente había muerto la nena. "No llores — dijo la nueva mujer a su marido —, la pobre nena ha ganado mucho".

El padre no contestó una palabra; su dolor no era expansivo, porque el remordimiento le hacía silencioso. Cuando encerraron a la niña, bajó un angel del cielo con grandes alas blancas, se sentó al lado de la tumba y llamó. La niña salió de la tumba y el ángel la dijo que había venido a buscarla para que estuviera siempre con su madre en el cielo. La pobre nenita preguntó, toda acobardada, si los niños jorobados también estaban admitidos en el cielo.

El ángel la contestó: "Pero, nena mía, ya no eres jorobada". Y con su mano blanca la tocó la espalda. El bulto tan feo cayó como una cáscara hueca. ¿Qué había dentro? Dos magníficas alas blancas de ángel.

La nena las extendió como si hubiera volado toda su vida y con el angel voló hacia el sol y hacia el cielo azul.

En el sitio reservado a los buenos vió sentada a su madre con los brazos abiertos y allí se refugió, descansando al fin de todo lo que había sufrido sobre la tierra.

LA VIDA DEL EMPLEADO



Tal como la vé un distinguido caricaturista norteamericano

Mejoramiento de los Métodos

La diferencia que existe entre el trabajo ejecutado en la forma ordinaria y el que se ejecuta científicamente, es con frecuencia grandísima. No hace mucho tiempo tuve ocasión de ver dos ases de mieses — refiere un observador — procedentes, la primera de una parcela sembrada según el método ordinario y la otra de una faja contigua y de las mismas dimensiones, pero cultivada con arreglo a principios científicos, después de preparar la tierra por un procedimiento especial. El segundo montón era casi el doble que el 1.o y las espigas mayores y mejor formadas. Mientras contemplaba el resultado de esa sencilla experiencia, acudía a mi espíritu la consideración de los millones de hectáreas cultivadas por los procedimientos vulgares y calculaba en qué enorme cantidad podría acrecentarse su rendimiento con el empleo de métodos científicos. No pude menos de recordar con tristeza los siglos que hemos dejado transcurrir sin conocer apenas otros métodos que los de los primeros hombres, y las pérdidas ocasionadas por esa ignorancia.

Después me dí a pensar en los que se gobiernan por sistemas primitivos, y en los mayores resultados que sería dable obtener de ellos si los hombres se guiasen por los planes más razonables y modernos. El problema consiste, no tanto en sembrar muchas hectáreas como en hacer rendir mayor número de hectolitros a las hectáreas cultivadas.

Mientras no falle tierra cualquiera sabe aumentar la extensión de los cultivos; más para doblar la cosecha de un campo, se necesita inteligencia. En todos los ramos de la actividad hace falta progreso; y en todos puede hacerse mejor el hombre inteligente.

Hasta en la manera de dar un golpe de azadón, se puede aprovechar o disipar energía.

LA PALABRA

del eminente catedrático, doctor Aráoz Alfaro, Buenos Aires:

"He experimentado los *Polvos* y la *Pasta Vasenol*, que ha tenido Vd. la bondad de enviarme para mis enfermitos del Hospital y puedo declararle que su uso me ha dado resultados muy satisfactorios en los casos de eritema, intertrigo, sudámina y bromhidrosis, el *Polvo*, como en pequeñas erosiones o ulceraciones superficiales, la Pasta".

Las escaldaduras más rebeldes en las criaturas se curan fácilmente, pasando sobre las partes irritadas un poco de *Pasta Vasenol*, polvoreándolas luego con el *Polvo Vasenol* para niños. Precios del tarro o del pomo, $ 0.65.

RUBENS Y UN MONJE

Rubens, célebre pintor del siglo XVI, encuentra en el humilde coro de un convento un cuadro que representa la muerte de un monje.

Rubens queda asombrado ante aquel prodigio de genio, y pide con insistencia al prior del monasterio el nombre de su autor. Toda tentativa es infructuosa.

—El artista murió — dice el prior; y sus labios se agitan convulsivamente como prontos a revelar el misterio cuyo secreto poseía.

El célebre flamenco, seguido de sus discípulos, sale del claustro, silencioso y pensativo mientras que el monje tomando en seguida unos pinceles, varios tinteros, recipientes y un caballete que se hallaban en su celda los arroja al río...

Había despreciado la inmortalidad y la gloria terrena para conquistar, con la humildad, otra gloria e inmortalidad inextingibles.

Educación ideal

El pueblo japonés que educa con la dulzura — y cuyos niños no lloran casi nunca — ha demostrado que la fuerza viril se desarrolla también en los niños no educados a bofetadas y a golpes. No es menos eficaz esta dulzura al enseñar la cortesía y el dominio de sí mismo; y en el Japón, donde esta virtud se aprende desde la primera infancia se ve cuánto facilita y embellece la vida una perfecta amabilidad. Los azotes son desconocidos, pero la primera ley de la convivencia es de no molestar a los demás Dicen que si en el Japón un extranjero amenaza con una piedra a un perro, éste no huye porque no comprende el peligro. Humanos con los animales, no lo son menos con los hombres, y es buena prueba de ello el número relativamente exiguo de los delitos contra la vida y la seguridad personal.

DEFINICION EXACTA

—Ché, vos que has sido poeta, decime: ¿qué es una profesión de fé?

—¡Bah! Casi siempre es el programa de un individuo que no tiene ni la una ni la otra.

—

El parasol data desde el tiempo de los egipcios.

EN EL CIRCO

—Dígame, señor Director, ¿porqué está usted tan desesperado?

—Uno de los hermanos siameses se ha declarado en huelga!

La Página de Ustedes

ESQUELAS

Divina Sara: Espero impaciente medio comunicarnos; te informaré como solicitabas. Indícame algún detalle inequívoco, tu identidad con la persona aludida. Demuéstrame tu bondad enviándome un hálito de esperanza. — **Knaff.**

Maruja D. (P. del C.) — Sé que eres buena... y sin embargo... tu frivolidad no te ha dado tiempo a pensar. Has tronchado la primera y última ilusión de un hombre, con tu cerebro de chorlito que solo sabe de fiestas y risas. Deja de ser ¡por favor! frágil muñeca, conviértete en mujer, ¡ No quieras que otro ser se transforme en el que yo actualmente soy! hazlo aunque sea en honor a tu dios. Presiento que no te veré más. ¡Sé feliz! Adiós. — **Hasta nunca.**

Alma que sufre: — Intrigado y dándome por aludido, le ruego más detalles — **Quingue.**

Amor Sin Esperanza. — Al fin; vaya sábado a las cinco, mismo lugar que me citó, en la I. de la A. Ambos llevaremos "Mundo Uruguayo" en la mano — **Auto 37.**

Blanca Nieve: — Creo ser el que Vd. alude. Dé más datos para evitar confusión. Conteste a Charley. — **El de gris del 17.**

Operador: — Imposible olvidar al simpático operador Petit Rex su imagen acaricia mis dulces sueños y su figura vive siempre en mi mente. Quisiera saber, si son sinceras sus miradas? ¿Si sus ojos recorren estas líneas quisiera contestar... — **Morocha del Petit Rex.**

Precioso Rubio: — Encantada. Físicamente ajústase a mi ideal. Domingo siguiente salir ésta, de 9 y media a 10 de la mañana esperaré en San José y Río Branco. Lleve "M. U." en la mano, yo llevaré revista o diario. — **Bebé.**

Azul: — día 25, leí esquela y me doy por aludida. Ruégole me dé sus iniciales por ésta, pues me encuentro intrigada por su dicho a Maruja. Agradecida a su gentileza. — **Maruja desinteresada.**

Sufre mi alma: — morocha enamorada del que brinda su amor sincero y eterno; creo reunir las cualidades que Vd. desea. Tengo 16 años; buena, cariñosa y trabajadora ¿Seré digna de su amor? — **Morocha uruguaya.**

O. D. S. P.: — Inútilmente C... finges que estás loquita por mí; tus miradas lo dicen así. Contesta, porque no hallarás mejor partido. — **Al que tu sabes.**

Joven de la Unión: — Si Vd. tiene interés en conocerme, pídole espere todavía. Deme datos de su persona, yo soy morocha. Saludos. — **Alma triste.**

Amelia: — En vano he buscado el sosiego de mi espíritu. Desde el último Adiós, el cariño que por tí siento ha cavado en mi ser hondas raíces. Estudiante del H. M. — **Juan Carlos.**

Morocho de Gdi. y Mila.: — Tu te obstinas, es muy cierto, que te oculto el santo amor; y solo te oculto el dolor y el llanto que por tí vierto. — **Rubio del 43.**

Vierten rosas: — Leí su esquela y la de "Nolita" y como contestar favorablemente a las dos es imposible, lo hago a Vd. confiando en que sabremos labrar nuestra felicidad. Espero me conteste diciéndome como podemos vernos y señas. Saludos. — **Vierten Flores.**

EL CARIÑO A LOS ANIMALES



La criada: — ¿Qué debo hacer, señora. El perrito tonkinés está jugando con su collar de perlas?
La patrona: — Dios mío, quíteselo pronto. Podria tragárselo y darle una apendicitis.

Buenas Noches — Truppel — Smith — Wilson etc. — No se publican esquelas que no vengan acompañadas de cuatro estampillas de 5 centésimos. — **La Administración.**

Cariñoso: — que te sucede? A qué viene ese silencio? No recuerdas a morocha del Cerrito Victoria, a quien le dijiste si más adelante... y cuyo recuerdo perdura en mi alma? — **Alejada.**

Malita: — Estoy desengañado; no es para mi tu amor; dígnate tú; no puedo apartar de mi mente la encantadora imagen de divina morochita L. L. espero me conteste. — **Sincero.**

No encontró: — Caballero: ruego disculpe demora motivada por no publicarse esquela mía. Sírvase indicarme las horas de que dispone para facilitar entrevista. — Saludos de — **H. R. D.**

Poco exigente: — creo reunir condiciones que Vd. pide. Tengo 23 años, soy honesta y muy trabajadora. Amaré mucho, pero de verdad. Cíteme. Espero a — **P. G. L.**

Princesita de Estambul. — Decirnos adiós — no. — Espero muy pronto noticias suyas muy extensas y sinceras. — **P. R. Carnet 38246.**

Poco exigente: — creo reunir condiciones que Vd. exige. Soy morocho, 21 años, serio y trabajador. Igual que Vd. ansío amar..., amar mucho. Contésteme dándome dirección o cita. — **Desilucionado.**

..**For-ever, 4 Octubre 1916:** — No alegre mi alma con amor fingido. Mientras Vd. no decida, permaneceré muda, pues su burla la comprendo bien. — **Solamente suya.**

Flor de Mayo: — Regreso de viaje y me apresuro a contestar, pidiéndole amplie datos y dirección para poder comunicarme con Vd. — **Agente viajero.**

Enamorada: — espero verla a Vd. mismo lugor, misma hora, día siguiente salir ésta. Nuestras miradas se volverán a encontrar... y pondrán de manifiesto nuestro profundo amor. ¿No es así? — **Rubito.**

H. R.: — si eres el que yo me refiero, que falto de memoria... No recuerdas a Blanquita? Dime, divino rubio, estarías dispuesto a concurrir cita para conocernos y salir de esta incertidumbre? Contéstame prontito. Después será. — **Blanquita.**

Discreto: — el que yo aludo es rubio, iniciales H. R., si es Vd. contésteme y después daré cita, pero separado de H. R. que indica en esta misma página.

Sultana: — con mucho gusto. Envíe carta a mi seudónimo a esta redacción y avíseme por esta página. Dé dirección y señas. Saludos de — **Salomón I.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Sinceramente enamorado, de la simpática morochita a quien veo todos los días en E. G. Desciende 19 para tomar 17; acompañada de varias amiguitas; creo es estudiante; lleva valija. Si sus divinos ojos recorren estas líneas ¿Contestará? a — **Traje Azul.**

Es la simpática joven de melenita de oro, iniciales M. L. T. Desde que pisó C. Chato, su carácter jovial y su divina carita me han cautivado. No puedo pasar día sin oír de sus labios.., solamente unas dulces palabras. Agradecería me contestara por medio de esta página, al morocho amable. **¿No me lleva?**

Joven argentino, culto y de buena posición, desearía encontrar joven que respondiera a nobles sentimientos. Si entre las simpáticas lectoras alguna de quien puedo interesar ruego conteste a — **Carlovingio.**

Auto N.o 33..: A lo más recóndito de mi alma, han llegado miradas cambiadas con encantadora señorita, salía Teatro Albeniz, noche velada "Centro Catalá" y ascendió a auto N.o 33... Recordará a quien quedó extasiado contemplando su divina silueta? — **Black.**

Joven Uruguayo, 25 años, buena posisión, culto, y según dice el espejo, no feo, desea encontrar entre las lectoras, chica de 16 a 20 años, amable y cariñosa, que le agrade la música, las fiestas, los paseos, el hogar; que responda a las exigencias de su amor. No importa rica o pobre. — **Pesimista.**

Locamente enamorado, de joven que subió en San José y viajamos hasta Central, tren Colonia día 28 tarde. Vestía azul, sombrero gris; seguíla hasta Sarandí y entró en B. M. C. a las 7. Si sus divinos ojos recorren estas líneas sería tan amable en contestar al Inglesito del asiento de enfrente? — **Willy.**

Elegante morocha, vestía lila, bailaba con rubio de lentes, último baile del Catalá. Su cultura y seriedad me tienen loquito. Asistirá próxima fiesta? — **Encantado.**

Edad, físico, viuda o soltera, no importa pero que sea buena y constituya el cariño de la familia. Soy joven, 23 años, dicen simpático y quiero amar por vez primera. Si alguna lectora de esta página se interesa conteste a — **Joven enamorado.**

Lo constituye, preciosa morochita, que ví domingo 27 cine Concert, acompañada de señorita y caballero; sentada izquierda 4/a o 5/a fila. ¿Recuerda al que estaba sentado a su lado, ofreció programa? Si no tiene novio conteste a — **Gabardina.**

Tengo 19 años, y nunca amé. Habrá entre las lectoras de "Mundo Uruguayo" alguna que haga latir el corazón de un — **desilusionado?**

Es la divina gordita, que veo viajar 23. Viste gris. Asciende S. J. y A. Me dicen tiene novio. Tendré que perder las esperanzas? Espero me conteste, para salir de esta incertidumbre. — **Joven Educado.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi mayor felicidad, sería reconciliarme con el que fué mi más querido amor; sus iniciales A. J. M.; me dicen vive Constituyente. Grato recuerdo perdura en mi alma, a pesar tiempo transcurrido. Si no tienes novia contesta por "M. U." a **J. O. C.** pídote mucha reserva.

Es y será siempre, el simpático chico que conocí tranvía 16; fuimos compañeros de viaje, ida y vuelta, en vaporcito Cerro. Siguióme hasta mi casa. ¿Se acordará de mí? Sus miradas me llegaron hasta el fondo del alma... — **Nunca.**

Lo constituye el simpático Manolo que pasó temporada casa su primo en Paso de Arena. Dicen tiene novia, pero no pierdo esperanza. ¿Recuerda quién soy? — **¡Qué preciosa está hoy**

?Es y será Albertito, que vive calle T. entre N. y M.; veo amenudo tomar tren 4 en B. Tiene novia? Querrá contestar a — **Entusiasta**

Me enamoré del morocho, iniciales A. B. Me fué presentado en casa amigas. Muy caballero, su trato me ha cautivado. Podré abrigar esperanzas? — **Rubia modesta.**

Es el morocho A. M. F.; empleado casa import. viaja trenes del Reducto. Me cautiva; si le interesa conteste por ésta a — **Solitaria.**

Lo constituye un joven, compañero de viajes tranvía. Viste gris, muy amante lecturas. Me dicen tiene novia. Sabrá quién soy? Si lee éstas conteste a — **28|5|1923.**

Llámase Carlitos B... ¡lo amo tanto! Pero el destino ha sido malo conmigo; lo he visto solamente dos días, para separarnos después, talvez por mucho tiempo. Es de Montevideo. Yo soy maragata. ¿Me recordará? que feliz sería si supiese que sí! Soy vecina de la casa familia donde Vd. paraba. No puedo olvidarlo un momento. Si lee estas líneas pido un poco de piedad y que conteste a quien mucho lo quiere. — **Maragata que espera.**

El único ideal forjado en mi mente, es Alfredo, el para mi divino rubio de ondulados cabellos, que con su carácter franco y sincero ha sabido conquistar mi corazón. Amigas me dicen no tiene compromiso. ¿Será cierto? Espero me conteste por ésta. — **Sincera enamorada.**

Pedrito de P.: ese es mi único anhelo. Me tiene loquita con su indiferencia. contestarás? — **Lilian.**

A qué se debe? Si lees éstas, Pedrito, me contestarás? — **Lilián.**

El único sueño de mi vida, lo constituye el morocho de iniciales C. L. Vive calle que lleva nombre célebre Opera. — **Turquesa.**

CONSERVANDO LA CLIENTELA

El enfermo. — Es usted el único médico que me aconseja que no me mueva de la población... Todos sus colegas me han aconsejado que vaya al campo.

El médico. — Porque, indudablemente, tendrán más enfermos que yo.

CUENTAS CARAS

Un padre a su hijo, enseñándole el recibo del colegio:

—¡Nunca creí que tus estudios me costasen tan caros!

—¡Pues mira, papá, que soy uno de los que menos aprenden!

EN UN PUESTO DE LIBROS VIEJOS

—¿Cuánto pide usted por ese "Plutarco"?

—Ocho reales.

—No le doy a usted más que dos. Los "hombres ilustres" están hoy muy en baja.

Los negros del Gabón, región africana, atribuyen a los cráneos de las mujeres de raza blanca cualidades tan extraordinarias, que el poseedor de uno de esos cráneos tiene seguros todos los dones de la fortuna y la felicidad para toda su vida.

El famoso esritor ruso León Tolstoi escribió 120 libros. Su letra era la desesperación de los cajistas, y en una ocasión tuvo que copiar en limpio una de sus novelas ocho veces, antes de que éstos pudieran descifrar el original.

¡A las preguntonas!

usana. — Su consulta pertenece ı sección del Dr. Alex, que se ica en este mismo semanario. ríbale a: Casilla Correo 102. Pa- io empeorarse, mientras espera la uesta, haga frecuentes lavados les, con agua bórica y límpiese dientes con algodón hidrófico cluya el cepillo) en sentido ver- l de la encía para abajo. Es po- e que las raíces estén enfermas.... o, ésto lo sabrá Vd. a ciencia ta una vez que consulte al Dr. x.

V. — Se llama lámpara de se- idad al aparato con que se alum- n los mineros. La vida de estos ajadores se hallaba constante- ate amenazada en las minas de ón de piedra debido a las ex- iones de hidrógeno carburado, garmente conocido por "grisú". frecuentes accidentes de esta ole, llamaron la atención del emi- te químico y filósofo inglés Da- quien analizó muestras de car- , llegando a deteminar la causa; vencido de que el gas no podía otar a cierto volúmen de aire. 1815 inventó la célebre lámpara que aún conserva su nombre. — diendo una obra tan útil como hu- nitaria a los obreros de las mi- . Como no sacara patente de in- ción donándola liberalmente, los pietarios y trabajadores de las nas de Newcastle le testimonia- ı su gratitud obsequiándole con valioso servicio de mesa. Con la ıpara de seguridad no son posi- s las catástrofes de "grisú", pues llama permanece encerrada en una ı metálica y solo por impruden- de los mismos, puede ponerse en tacto con el aire. Conociendo el igro lo evitan fácilmente con só- tener la precaución de no abrir la terna. En nuestros días, se em- a con grandes ventajas la elec- cidad que además de ofrecer me- os más seguros de defensa, pro- cta y difunde una luz más poten- y que permite al obrero trabajar mejores condiciones. Ya nos va- os acercando al término de la serie preguntas por Vd. formuladas.

Un estanciero. — No será difícil e Vd. encuentre entre las cosas ejas que se acumulan en las ca- s, restos de otros arneses, y con to podría hacer reparar el arnés ı uso. Se añaden los pedazos, ha- endo los agujeros con un punzón buril y pasándoles a manera de lo, tiras estrechas de otros cueros; ra mayor seguridad y cuando los imales son fogosos, se refuerzan lemás esas composturas con un ambre fino y dócil, tratando de que s remates queden en la parte ex- rior para no lastimar a las bes- as. Las hebillas, se dejan 24 horas ı kerosene y luego se lustran y los rneses se restauran y ablandan pa- índoles con alguna frecuencia este etún:

Cera virgen . .	450	gramos
Azul de Prusia .	50	"
Azul	25	"
Aguarrás . . .	4.500	"
Negro animal . .	250	"

Dirigido por Vd. un peón podrá acerle este trabajo; Vd. mismo reparará la composición del betún ncargando los ingredientes y lue- o, verá cómo quedan flamantes los rneses, sin necesidad de mandarlos rreglar al pueblo inmediato.

Ventura. — Si Vd. ordena juicio- amente su vida; es imposible que no e sobre cada día una hora para de- licarla a la lectura. Pruebe a res- arla de la noche, ahora que el frío, onvida a los halagos del hogar y n vez de abandonar el café y el billar a las doce, tenga fuerza de voluntad y arránquese de sus ami- gos a las once. Con el tiempo, ésto beneficiará su salud y ganando una hora en nutrir su inteligencia (en lugar de perderla como ahora lo hace) irá Vd. metodizándose y tomando amor a la lectura; también observará que se establece una riña entre ésta y sus amistades de la noche, concluyendo por triunfar el buen libro, que es el mejor amigo de los hombres. Déjese aconsejar en la Librería de Barreiro y ensaye en estos tres meses de invierno a resarcirse del tiempo que ha perdido.

Una católica ferviente. — *Rosario*, quiere decir *Salterio*, porque consta de 150 *Avemarías*, que corresponden a los 150 saludos del rey profeta a David. Algunos autores piadosos escriben que la devoción del rosario empezó al propio tiempo que la Iglesia, siendo, por decirlo así, su primer breviario, las primeras horas canónicas de que hizo uso. Añaden otros que por orden de la virgen los Apóstoles rezaron ya el rosario, y que los primeros fieles imitaron en ésto a los Apóstoles, antes que S. Ignacio mártir introdujese en la Iglesia de Antioquía el Salterio de David que fué después recibido para alabar a Dios en la Iglesia universal. Los anacoretas egipcios y los de Nitria, tomaron esta devoción de los primeros fieles; y en esos desiertos lo aprendieron y tomaron para enseñarlo a los demás. S. Agustín, S. Gerónimo, S. Ambrosio, etc., mereciendo el nombre de su restaurador el P. Beda, que viendo amortiguada esta práctica, la avivó en Inglaterra, cuyos naturales lo habían recibido de sus antepasados. El beato Alonso se dedicó a levantar también esta devoción, quien con muchos escritores sagrados, hizo grandes empeños y obras en honor del rosario y de su restauración. En el número próximo terminaré de evacuarle esta pregunta.

Rubia pálida. — ¿Qué es amor? Me atengo a la definición que de él hace un poeta, romántico como todos los poetas e idealista y soñador como son por lo general todos los que aman, antes que la realidad o la desilusión haya corrido el velo que oculta todas las imperfecciones, materializando o destruyendo aún las pasiones más idealizadas forjadas dentro de un perfeccionamiento real o imaginario. He aquí la expresión suave, encantadora, exquisita del poeta: "Es un pensamiento y dos almas, dos corazones que no tienen más que una palpitación". Está Vd. de acuerdo señorita?... Al comprobar esta verdad acaso se han sonrojado sus mejillas?...

Desencantada. — Permítame callar mis opiniones sobre el baile. En torno mío figuran tantas jóvenes entusiastas de los bailes modernos que, por no crearme enemistades — ya que el oficio, por el contrario, obliga a conquistar amigos — los guardo prudentemente en mi bajel de cosas raras que se balancea sin acercarse a ninguna orilla temeroso de ser mal recibido. Qué no ha cambiado desde que Vd. y yo éramos jóvenes! Sea indulgente y haga de cuenta que... si fuéramos nosotras las niñas de otros tiempos?...

Porfiado y C'a. — Los datos que obran en mi poder son antíguos; una vez conseguidos los del presente, contestaré su carta.

Rosas y claveles. — No es época de practicar injertos. Estos se hacen *al vivir* las plantas, vale decir a principios del verano. Si, es muy conveniente aplicar un ungüento a los injertos, ya sean de *escudo* de *canutillo* o por *estaca;* se atan suavemente con algodón y se recubren con ungüento de injertadores, cuya fórmula es la siguiente.

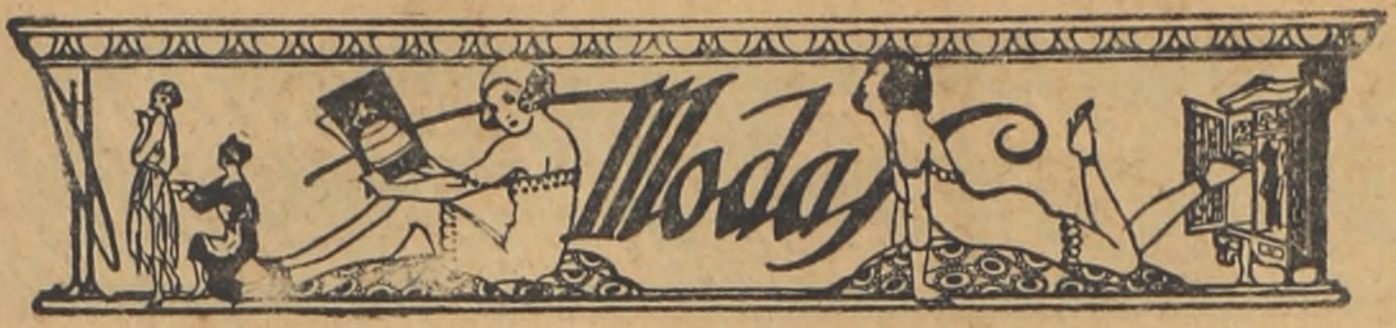
Pez de Borgoña	5	grs.
Pez negra	2	"
Cera amarilla		
Resina . . . . . . a a.	1	"
Sebo de carnero		

Tus dientes y paladar con Pebeco debes cuidar

El hombre gris. — La lista de las novelas de Balzac, a mi alcance es la que va a continuación, pero ignoro si hay otras posteriores. La piel de zapa, Eugenia Grandet, Petrilla, El cura de Tours, Los Aldeanos, Los chuanes, Ursula Mironet, El médico rural, Modista Miñón, El cura de aldea, Una hija de Eva, El hogar de un soltero, El diputado de Arcis. La investigación de lo absoluto, El Padre Goriot, El contrato de matrimonio, La musa del departamento, El hijo maldito, Disgustillos de la vida conyugal, etc. No creo que estas obras sean caras; en condiciones de ser adquiridas a un precio muy bajo; está demás comprar libros que no sean de estudio o de consulta con buena encuadernación, pues Vd. como buen lector sabrá que las novelas no se leen más de dos veces, y eso dejando transcurrir las primeras impresiones y cuando el asunto despierta ese interés, unido a la maestría con que está descripto. La otra lista trataré de conseguírsela.

Víctima. — Para que no se diga que existe animosidad en mis juicios, le respondo por la boca de una gran escritora francesa, cuyas obras son universalmente admiradas: "La persona bien educada, jamás lleva ni trae *chismes*. Deja las habladurías, las murmuraciones, la horrible chismografía para los seres vulgares; bien sabe que el hacer malas suposiciones o propalarlas denota pequeñez, estrechez de espíritu y mala educación. La persona de buen sentido nunca consiente en hacer u oír conjeturas sobre los actos del prójimo, no formula ni acepta una opinión sobre hechos cuyos móviles y circunstancias le son desconocidos. La necesidad de penetrar y exponer la conducta ajena, de comentar sus menores acciones, no está exenta de perjuicios para los que son víctimas de aquella atención maliciosa y malevolenta. Si todavía se guardara silencio sobre aquellas hipótesis que la conducta de los demás origina en un cerebro desocupado, el mal no sería grande; pero la mayor dicha es comunicar las sospechas y participar las deducciones que se han hecho de tal o cual modo de obrar. No hablaré de los resultados que pueden tener tales interpretaciones, cuando el rencor, los celos o cualquier otro sentimiento malo anima a quien los expone. Pero diré que, si aún existe algún resto de bondad en el corazón de aquellos que tan ligeramente hablan de sus semejantes; si quieren interrogar su memoria y recordar que han podido, tan solo sea una vez, por una palabra inconsiderada y desprovista de todo sentimiento caritativo, perjudicar a alguien, se acostumbrarán a reflexionar antes de emitir una duda injuriosa contra el prójimo. Ocupémonos más bien de nuestros propios asuntos: ésto nos proporcionará un resultado más halagüeño para nuestros intereses. No recriminemos las acciones de nuestros vecinos, así nos evitaremos el remordimiento de haberlos juzgado mal y de haber lanzado juicios erróneos. Por fin, cuidemos de que las personas bien educadas que nos oyen expresarnos sin miramientos, basados en *chismes, murmuraciones absurdas, apreciaciones imbéciles o mal intencionadas*, nos juzguen exentos de todo buen sentido, de toda bondad, de toda simpatía humana." Puede enviar por correo a su examiga, este número de "Mundo Uruguayo."

Beatriz de los Ríos.



DETALLES DE LA TOILETTE

Después de haber hablado en crónicas anteriores y con minuciosidad, de la moda actual, unas veces de los trajes de sastre, otras de los abrigos, otras de las pieles y sombreros, hablaremos hoy del conjunto de los detalles.

Cada vez han tomado más importancia en el adorno femeninos,los detalles en el calzado, velos, carteras, paraguas, etc. La mujer de gusto no se queja de esto, sabiendo que el conjunto tiene gran valor. Para los trajes de día, están indicados los colores más oscuros, que muchas veces son uniformes desde la punta de los zapatos, hasta el velillo y los guantes.



Los colores madera son preferidos por la moda, y con ellos vienen muy bien los zapatos de forma Miliere con grandes hebillas, que son la novedad del momento.

Mucho se lleva también el color gris. Este color, tan sumamente distinguido, está desde hace mucho tiempo demasiado apreciado, para que pase de moda. Al conjunto gris acompañan armoniosamente zapatos del mismo color, con tiras caladas, o si no, adornados con hebillas de acero liso, o tallado.

El zapato muy fino y muy escotado, no sirve para andar mucho; para esto, se hacen de piel resistente, negra, marrón o gris oscuro, o de otros colores, según el tono del traje. Esta fantasía es muy costosa, porque exige un par de calzado que haga juego con cada traje.

Muchos zapateros presentan lindos modelos de botas muy altas, que veremos sin duda reaparecer después del eclipse momentáneo de los últimos años. Se han reprochado las botas, porque ocultaban las medias, pero los últimos modelos aparecidos en el lejano París son completamente calados, estando formada la caña por una serie de barretas, caladas con mucha originalidad.

La elección de medias, exige también gran cuidado. Deben hacer juego con el color general de la toilette. Las aproximaciones son imposible, y, sino conseguimos que la media iguale con el traje, es preferible llevarla negra, y con zapato, también negro.

Las medias excesivamente finas no son recomendables, ni tampoco las de seda vegetal. Si no se pueden usar medias de seda de primera calidad y por lo tanto, de mucho precio, es preferible llevar buenas medias de hilo, que duran más que las de seda, y son además de muy buena apariencia, cuando están bien fabricadas. De las medias vamos a pasar a los paraguas, que son muy cortos y de formas macizas, de estilo chino o indio. Algunos de precios elevados, son verdaderas obras de arte. Las sedas de los paraguas no es negra; los tonos morado, azul oscuro, verde botella, y sobre todo "tête de nêgre" son los más buscados.

Las carteras y bolsas son innumerables, y para pasar revista a todas las clases y a todas las formas que adoptan se necesitarian muchas páginas. El "dernier cri" en estilo clásico, es un gran bolsillo plano y cuadrado de tafilete en formas de cartera. Bellas iniciales los enriquecen discretamente, y también curiosos monogramas, imitando un sello hecho con lacre. Estas bolsas, forradas de negro, contienen todo lo que es necesario a la coquetería femenina.

Tejidos lamés y sedas brochadas se emplean para las bolsas, con boquillas de concha y de marfil. Se elijen y aceptan bordados chinos, japoneses y persas. Las que se destinan para la noche, se adornan con cuentas de todas clases. Estas bolsas, de gran moda en el siglo XVII y hácia 1830, se buscan, sobre todo cuando son auténticos, aun cuando las reproducciones modernas tienen también su mérito, por el gran trabajo que exigen y que los convierte en objetos de precios elevados.

Una palabra sobre los velos, que son más bien adornos para los sombreros, que protección para el rostro. Se llevan cayendo hasta los ojos y son de tul y encaje.

Los guantes son muy fantásticos, de piel o tejidos, y se adornan con bordados o aplicaciones de géneros que contrasten. El guante ha de ser del tono del traje. Con negro o azul, están indicados los guantes negros o blancos.

Hablemos ahora del corset como accesorio de la toilette, pues sin él no hay línea ni armonía, ni chic. Muchas mujeres lo han comprendido así, y por eso se observa una reacción en la línea general del cuerpo: se endereza el talle y las caderas se afirman, gracias a la presencia misteriosa pero cierta del corset, al que ahora se dá distintos nombres, para disimular, sin duda, su presencia.

Con eso, vuelve la mujer a un ideal que no debió nunca abandonar. La estética ha de ganar y también el respeto que se debe la mujer a si misma.

No hay que confundir sin embargo. Hablamos aquí de los corsets modernos, que sujetan ligeramente el cuerpo sin oprimirlo—pero no nos referimos para nada, a las corazas antiguas que imposibilitaban todo desarrollo y la naturalidad y gracia en los movimientos.

Genios raros

Podrá no ser verdad el dicho aquel de que "de sabios y de locos, todos tenemos un poco", pero sí lo es que muchos sabios grandes artistas han tenido de locos, no un poco, sino mucho. Así lo afirma Ego.

La locura más frecuente entre los grandes genios es la del orgullo, acompañada generalmente de manía persecutoria. El mismo Newton, según se dice, sufría verdaderos accesos de furia cuando se le hablaba de sus contradictores. El poeta Lucio no se dignaba levantar cuando Julio César entraba en la asamblea de los poetas, porque se creía el mejor vate de su tiempo. De Malherbe se cuenta algo parecido. Un día que la princesa de Conti le prometió enseñarle los más hermosos versos del mundo, contestó sonriendo: "Ya los conozco, pues si, como decís, son los más hermosos, sin duda los he escrito yo." Víctor Hugo fué también por algún tiempo obsesionado por la idea de que no sólo era el más grande de los versificadores, sino el más grande de los hombres, y en algunos de sus versos se decía instrumento de Dios para cantar sus maravillas.

DUDA FUNDADA

El maestro. — Juan, ¿qué edad tiene una persona nacida en 1894.

Juan. — Según, ¿es hombre o mujer?



El rincón chinesco

Jamás estuvieron tan de moda las cosas de China, y jamás tampoco — preciso es confesarlo — se hizo de ellas un uso tan impropio.

En otro tiempo, cuando el cardenal Mazarino — que fué en Francia uno de los primeros importadores y uno de los culturos más fervientes de dicho arte — se rodeaba de muebles "pintados" con figuras chinas; más tarde, cuando esa mis-



ma predilección hizo furor bajo la Regencia y más tarde aún, cuando las elegantes del Segundo Imperio se desvivían por gabinetes de laca y rarísimas porcelanas, ese gusto conservaba algo de sutil y de distinguido. Se vivía en una época en que las cosas conservaban su estilo por mucho tiempo; en primer término, porque la gente, menos gastada y menos nerviosa, se aburría menos de sus preferencias, y sobre todo, porque las modas no se extendían tan rápidamente, como lo hacen hoy, por lo tanto, no se democratizaban enseguida. No pasa lo mismo en la actualidad. Por doquier se encuentran mesitas de falsa laca, biombos imitado, todo aquello que los vendedores pueden ofrecer de más banal, de más insignificante, de más vulgarizado. Y lo mismo en cada casa, vese un pequeño rincón de objetos chinescos, venidos de no se sabe donde, caídos por casualidad o por una catástrofe, en el ángulo de un salón Luis XV o de un salón Imperio. No hay nada tan ridículo, ni tan feo! Y por eso nuestros interiores parecerán muy pronto, pasados de moda y de mal gusto. El estilo chinesco es un estilo, uno de los más bellos entre todos, pero en el que lo esencial consiste en una extrema pureza, casi de austeridad religiosa alrededor de la cual actúa una fantasía mitológica y feérica de extremada poesía. Pero ese estilo de tan particular grandeza, soparta mal ciertas vecindades, se ofusca y las rechaza! No está dicho que en una pieza concebida como un conjunto chinesco, todo deba ser exótico; al contrario, se llegaría así a una especie de decoración teatral, que no tendría nada que ver con el decorado de buen tono. El crimen artístico está en querer a todo costo una mesa de laca, un biombo de laca, y de encajarlos en cualquier combinación, por que están de moda; el crimen consiste también en comprar esos innumerables falsas lacas, que se hacen en todas partes y que se esfuerzan en deshonrar, con una vulgar parodia, un material precioso, un arte tan noble... Evidentemente, no todo el mundo puede forjarse un decorado de bellos objetos chinescos, pero siempre es más prudente el privarse de ellos, que el fabricarse un interior ridículo.

Y luego: porque muebles chinescos, cuando no se tienen pinturas, ni vasos, ni esculturas, ni Bouddha.

Una figura de Bouddha, en su serenidad misteriosa, que se destaque



soberanamente, debe presidir — desde lo alto de toda su sabiduría — un interior de ese estilo. Pero los Bouddhas indios o chinos son cada día más raros, si son de primera cali-



dad. Sin embargo se pueden adquirir, a menos precio, porque no son todavía tan solicitados, los Bouddhas birmanos, que son también de un arte extraño y de una gran belleza, y cuya presencia pueden dar alma a un arreglo extremadamente oriental.

La cuestión de las porcelanas es difícil de tratar, pues los vasos son cada vez más requeridos para colecciones. Pero como nada debe ser menos atrabancado que un salón chinesco, bastará en él una sola porcelana, bien elejida, adornada por una gran flor o por un pequeño ramo, para completar el conjunto y darle ese no sé que exquisito, de indispensable y perfumado, en el que se reconoce la personalidad de quien lo ha ideado.

La ubicación del rincón chinesco también debe ser objeto de estudio, prefiriendo siempre que no dé a un sitio de barullo y de mucho movimiento, sino más bien a un jardín tranquilo o a una calle de poco movimiento.



DE COCINA

Existen varios medios para conservar los huevos frescos durante mucho tiempo, pero, el más sencillo de todos consiste en tomarlos, caseros y sin mancha alguna, envolverlos uno a uno en simple papel de diario y colocarlos con cuidado en el cajón de un mueble. Por encima se coloca un género bien tupido y se cierra hermetricamente el cajón. Interceptando así el aire y la luz, los huevos pueden conservarse durante varios meses.

—

Para hacer incombustibles las telas. — El medio es fácil: basta con almidonar la muselina u otra tela cualquiera, mezclando una cantidad igual de almidón y blanco de España. Con esto, la ropa blanca, las cortinas y toda clase de lencería permanecerá incombustible sin perder su aspecto ordinario.



CHARADA

(*Con premio*)

A La divina Eulalia, sin alusión.

Porque eres bella, radiante y hermosa
porque eres buena, gentil, cariñosa,
tú tienes mucho de santa y de diosa.

∴

Son tus miradas divinas; tu boca
es un clavel que pasiones provoca...
¡deja que vuele mi quimera loca!

∴

Te amo, mujer, por tu andar tan [gentil;
eres cual rosa *un* su bello pensil;
tiene tu rostro un soberbio perfil.

∴

Cuando tus manos *dos* tras la *final*
las mías, siento un sublime *total*...
¡Tienes un cuerpo de Venus mortal!

∴

Tu voz es como un lenguaje de hada;
clara es tu risa como una alborada...
¡oh, tu inefable *total*, dulce amada!

Héctor.

Entre quienes resuelvan exactamente esta charada, se sorteará el libro *"La que se va"* de *Marión Gilbert* donado por *Héctor*. Las soluciones se reciben hasta el 16 del cte. inclusive.

COMPRIMIDO

A Lohengrin.

1°

Bernardo del Carpio.

ANAGRAMA

A mi amiguita Chirula.

NADA TE ATABA, CHIRULA

Un insigne prosista
y su obra, escondo ante tu vista.

..Américo Spicacci.

ANAGRAMA

CAFRE LIBERTADO

Un escritor español
tengo aquí oculto, lector.

Prometeo.

CHARADA

Sin conocerte, Sulamita, solución.

He pasado momentos tan amenos
leyendo tus charadas, Sulamita,
que no me fué posible contenerme
y mi *quinta postrera sexta* imita.

∴

Tan *dos un quinta sexta* saturados
están tus lindos versos de pasión,
que conmueven el alma y despiadados
nos hacen palpitar el corazón.

∴

Es el agua tranquila de la fuente,
al reflejar tu escultural silueta,
la mirada de un fauno febriciente
que al ver tanto esplendor tórnese [inquieta.

∴

Cuarta un sexta otra vez los oropeles,
muéstranos tu tesoro tan preciado
porque, evocando al inmortal Apeles,
dejaré en él mi *una dos tres* grabado.

∴

No sea tu *dos cuarta* desdeñosa
ni tengas por *faunesca* mi intención,
sexta imagino *un dos tercera cuatro*
y capaz de entender mi corazón.

∴

Si vienes algún día a estos lugares
te ofreceré mi *un cuarta;* en mi [*mansión*,
curaré, si es que sufres, tus pesares
y sabré conducirme *solución*.

Vana.
(San Carlos).

ANAGRAMA

A Lohengrin.

¿Reír menos?
si no llevaba la lengua...

Si con ahinco quieres buscar
autor y su obra tendrás que hallar.

Cielo azul.

ANAGRAMA

Y HA DE BEBER...

Desde Dios soberano y bondadoso
hasta el Papa y el rey autoritario,
el avariento, el pobre, el poderoso,
el mísero peón, el empresario,
todos, todos, del alba hasta el ocaso,
se ocupan de mi *todo* que se llama...
y han de beber acíbar del fracaso
si a la diestra no están de mi ana- [grama.

Pálida luna.

CONSEJO

Charada para C., aludiendo...

Aparta, amigo, al *todo* que te cerca,
si quieres disfrutar de dulce calma
que, cuando sufre, anhela nuestra [alma,
y al que traidor robar quiere tu paz,
apártalo, si vieras que se acerca
humildemente a darte su consuelo;
piensa, amigo, que aquí *prima* este [suelo
sólo el amor de madre no es falaz.

∴

Yo *dos dos* largos días mis amores
amargada por crueles desengaños,
han pasado los años y los años
sin lograr que termine mi aflicción,
y los *todos*, ahondando mis dolores,
sus flechas venenosas me arrojaron,
de la sombra... que crueles se cla- [varon
primera mi angustiado corazón.

∴

Te *una dos tres*, amigo; ya en mi [pecho
ha muerto para siempre la esperanza
y los días de dicha y venturanza



CHARADA

Dedicada a Luar.

—Dime *Luar*: ¿Tú admiras a Pedro como poeta?

—Ya lo creo; pocos hay que manejen tan bien como él la *tercera segunda*.

—Pues voy a decirte una cosa: el pobre tuvo ayer un *quinta tercia final* y, a consecuencia de él, sin duda, ha quedado *todo*.

Armando Líos.

ANAGRAMA

A 45 grados, retribuyendo.

PURA VIENE LA L...

Poeta francés.

Cleopatra.
(Santa Lucía).

ANAGRAMA

A Juan Carlos y Minnesinger.

VENDÍAN LA FRESCA
Y BELLA FLOR MORADA

Son dos púgiles de fama
los que están en mi anagrama.

Tannhauser.

se fueron para nunca retornar.
Sabes que tengo el corazón deshecho
y que me *tres* la vida hondos marti- [rios;
sabes también que *prima* mis delirios
llamo siempre a la muerte sin cesar.

∴

Destierra en tu redor los *soluciones*
que envenenan malvados tu existencia
y sin que les reproche la conciencia
el rol que desempeñan, torpe y vil,
y créate sinceras afecciones,
sin *segunda* con *cuarta* de falsía,
que jamás hallarás en la jauría
que te rodea, pérfida y servil.

∴

Escucha este consejo, amigo mío;
ya que me han asediado los *totales*,
quiero evitarte a tí profundos males
contándote lo viles que ellos son;
deja que rujan con furioso brío
y fieros te amenacen, incansables,
es el hambre que sienten, insaciables,
de roerte hasta el mismo corazón.

Métome en todo.

ANAGRAMA

A Gauchito.

DICE: ES BUENO,
SONRÍE, DONA FLOR

Bonita obra y su autor
aquí encerré, lector.

Súderman.



Ralph.
(Paso del Molino)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Violeta de los Alpes.

SAL

La Sulamita.

ANAGRAMA

FAMILIAS: ¡ES DOLOR!

Siete palabras verás,
ni una menos ni una más.

Maestrita.

ANAGRAMA

HAS RICA MUSA

Has rica musa, España,
en el poeta que mi juego entraña.

Juan Sergio.

SOLUCIONES DEL Núm. 227

Remitieron soluciones exactas a la *charada con premio de Natalio*: *Fénix, Digital, La Sulamita, Elida, Artagnan, Me lo saco, Elisa, La Rebelde, Clerambault, Rita Reforti y Mandolo, Minerva Nelly C., Lux, Juromanto, Nane, Floralia, Abd el Ramán, Nena de Montevideo, K. D. T., Nena, Haydée y Toto, Zul, Ateniense, Tristán, Pocho, M .C., Palma, Caballero del Far West, Margot y Pochocha Goyri, Bernardo del Carpio, Myrurgia, Zora, Sarah, Omega Mu, Gitanilla, Sara, Letty, Llavecita de oro, Stella de Saboya* (Florida), *Bambolina!, La Tita, Dosia, Penado 456, Suzette* (Melo), *Mildrett, Mariquita, Lill, Principiante, Tamar, Mary Graciela, Jamarú, Punch, Italia* (San José), *Aroma, Eddie Polo, La machona, Lucifer, ¡Todas nosotras!, Violeta primera, Ibis, Dora y yo* (Paysandú), *Juan Sergio, Chichillo, Sun, Androito, Capitana, Lilito, Fray Ateo, Aspasia, Dolora* (Unión), *Violeta de los Alpes, Policarpa Salavarrieta, Rasputín 2.°, Magda y Mema* (Paysandú), *Cielo azul, Ina* (Lascano), *Cora, Zala, Tutankhamon, Tomás lizarraga, Perlette, Pinocho, Maragata y Pandense, Allies, Pocahontas y Rusito.*

Otros colegas enviaron también soluciones tales como *cazadora* y *tocadora*, que no se computan por no ser la exacta, dada por el autor.

Verificado el sorteo de práctica, correspondió el libro de *P. Juan Manuel Cotta "Cambiantes líricos"*, donado por *Natalio, a Mildrett*, quien puede recojerlo en MUNDO URUGUAYO, o mandar por él, cualquier día hábil después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 228

Anagrama con premio de La Rebelde: Reina Elena de Saboya.

En el próximo número publicaremos la nómina de solucionistas y los resultados del sorteo del premio.

SOLUCIONES DEL Núm. 229

Rompecabezas anagramático de Flor de te: Zorrilla de San Martín, Tabaré: *Anagrama de Dolora*: La bandera tricolor; *Frase Hecha en figura de El de la bolsa;* Soplar la dama; *Anagrama de La divina Eulalia*: Artigas; *Comprimido de Otrebor A.*: Faltar; *Jeroglífico Comprimido de Whispering*: Segunda edición corregida y aumentada; *Jeroglífico Comprimido en figura de Pinturita*: Un gran lío entre doce inglesas; *Charada de Dinorah*: Marianina; *Jeroglífico Comprimido de San Juan Bautista*: Una hereje tirada en el mar; *Anagrama de K. D. T.*: Ricardo Strauss; *Logogrifo de Benedicto XV*: Plutarco; *Jeroglífico Comprimido de Oxe*: Una ventera sola; *Frase Comprimida en figura de Farnum*: Dar luz e impulso a la ciencia.

En el próximo número daremos las soluciones de los juegos con premio de *Dolora*.

MARCONIGRAMAS

Hamlet. — Hace tiempo que no me favorecen sus siempre amables noticias. ¿Nos olvida? La copa *"Italia"* lleva ya en sí el *peso glorioso* de los vencedores en el *"Gran Concurso de Honor"*, vale decir, que, de acuerdo con su iniciativa, se han hecho grabar en ella los pseudónimos triunfantes y, obedeciendo sus decisiones, también el mío. A mi juicio ha quedado espléndido el trofeo; espero que Vd. confirme esa opinión haciéndonos una visita que será para nosotros motivo de íntimo placer. Lo esperamos.

La Sulamita. — Gracias por su notabilísimo y *sabroso* envío. Como siempre: ¡de primera! Espero se sirva retirar de esta su casa una medalla de plata y el libro *"Vita nova"*, premios conquistados por su reconocido ingenio, o de lo contrario enviarme su dirección para remitírselos a su domicilio. Afectos.

Flor Serrana. — Uno de sus anagramas tiene un pequeño error; lo corregiré y publicaré los dos. ¿De acuerdo?

Principiante. — Acepto su logogrifo y trasmito sus saludos a los colegas, al ingresar a *"Pasatiempos"*

Mildrett — Celebro su reaparición y me alegro por el restablecimiento total de su salud. Sus trabajos, buenos.

Pato y Patito — He aquí las condiciones: los trabajos enviados deben revelar ingenio, estar escritos de un solo lado del papel y con su respectiva solución al pié. Ya ven Vds. que no son muchas las exigencias.

Ateniense. — Gracias por su *florida* misiva. Hay en Vd. condiciones que, cultivadas y desarrolladas, le harán triunfar. Seleccionaré su remesa y, a su turno, irá lo bueno. Vd. no me molesta; *"la leo"* complacido.

Tristán. — En mi poder sus nuevas producciones. Gracias.

Pocho — Lo mismo que a *Tristán.*

Dosia. — Trasmito sus saludos a los colegas y la incorporo a la Sección. Sus anagramas se publicarán. Principio quieren las cosas, ¿no es verdad? y los suyos no son malos.

M. C. — También acepto su colaboración que aparecerá a su turno. Vea mi párrafo final a *Dosia.*

Abd el Ramán. — Recibí las soluciones y su charada; esta última, con alguna modificación en su forma, se publicará cuando le llegue el turno. Trasmito a la grey ingeniosa los saludos del árabe conspicuo...

La Rebelde. — A la brevedad posible será Vd. complacida. Quedo en espera de su libro y a sus órdenes, como siempre.

Uruguaya del Este. — Las letras dobles CH, RR y LL pueden ser descompuestas, en los anagramas, puesto que, ortográficamente, están formadas por dos signos simples acoplados; no pasa lo mismo con la W, que se expresa por un solo símbolo y menos aún puede admitirse la descomposición de la X en dos C C, artificio este último sumamente arbitrario. La letra X no es compuesta y, con ese criterio, podríamos también hacer dos C de la O, partiéndola verticalmente, o dos J de la U, usando el mismo artilugio, lo que en realidad convertiría los anagramas en verdaderos *acertijos gráficos*. Espero quedará complacida con la explicación que antecede y que, accediendo a su pedido, le doy gustosísimo.

Stella de Saboya (Florida) — Recibidos sus nuevos trabajos. Agradecido.

Eddie Polo. — En mi poder su última remesa. Permítame que lo felicite sinceramente, porque ella contiene altos valores ingeniosos.

Suzette (Melo), *María Estuardo, Mildrett, Lill, Tamar, Nena, Rosita, Llavecita de oro, Stella de Saboya* (Florida), *Bambolina!, Myrurgia, ¡Todas nosotras!, Lux, Haydée y Toto, Caballero del Far West, K. D. T., Me lo saco, Abel N. Canela, Punch, La machona, Oscar, Ranita y Marino Laguarda.* — Señores solucionistas: veo que son Vds. activos y que esa actividad cristaliza en evidentes éxitos tales como las soluciones que me envían y que les agradezco muy sinceramente.

Lucifer — Vd. no sólo está incorporado ya a *"Pasatiempos"* sino que también consagrado por su doble triunfo en el extraordinario concurso de fines del año pasado. Espero pues, con impaciencia, sus trabajos; ellos harán honor, sin duda, a sus antecedentes.

Alice — Lamento no poder complacerla en lo referente a su comprimido en figura, por estar ya hecho el clisé Crea que siento mucho que esa circunstancia me prive del placer de servirla.

Saludos a todos, de

Lohengrin.

NOTA: — En la epistolar publicada en el número anterior se deslizó un pequeño error: donde dice *lectores* debe leerse *electores.*

Lohengrin.

ULTIMO MOMENTO

Violeta primera, Dora y yo, (Paysandú), *Perlette, Dolora* (Unión), *María Nélida Madoz, Ibis, Margot y Pochocha Goyri, Cora, Aspasia, Zala, Maragata y Pandense, Ina* (Lascano), *Giulio Cesare y Cap Polonio, El Inglés, Tomás Lizarraga Juan José Apezarena, Fénix, Tutankhamon, Rusito, Sun.* — Felicito también a Vds. por las numerosas soluciones que me envían. ¡Muy bien!

Lohengrin.

La enfermera DESCONOCIDA

Daniela avanzó con paso leve,, con pasos alados casi, a través de la sala blanca del hospital. No sabía el número de la cama que buscaba, ni donde estuviese ésta colocada, pero como si hubiera sido guiada por un instinto divino se acercó con resolución y seguridad al lecho doloroso.

Una cabeza completamente vendada, de la que sólo se distinguía la boca, — una boca incolora contraída por una mueca de dolor, — emergía de las cobijas. Daniela presa de una emoción indecible, con un temblor que le invadía todo el cuerpo, se curvó sobre aquella boca, y su mirada se fijó apasionadamente en e'la como si aquellos labios esangues pudiesen ver su mirada, yendo en auxilio de los ojos comprimidos por complicados vendajes.



Un deseo enorme, irrefrenable; el deseo de echarse sobre aquella boca y sellarla con un beso largo que transfundiese en el cuerpo del herido una fuerza y una alegría nueva, la subyugó. Quería con un beso dar la seguridad al enfermo de que sería asistido por un amor y una sabiduría de cuya eficiencia él no podía dudar. La subyugó, pero con un esfuerzo de voluntad suprema supo contener ese acto que podía comprometer el resultado del fin que se había propuesto. Se quitó los guantes el sombrero y puso en orden el lecho del herido; pasó revista y alineó todos los frascos de remedios que estaban sobre la mesa, al lado de la cama.

La boca del herido sonrió levemente; parecía percibir la presencia de alguien que se interesaba exclusivamente por él.

Los enfermos de las otras camas alineadas en aquella sala de cirugía, miraban con curiosidad extrema esta nueva enfermera que rodeaba de mil cuidados al herido del número treinta. Cuando entró el Prof. X., para la visita de la noche, Daniela fué a su encuentro y le dijo:

—Soy una pariente de Mario Nurgos y me quedaré aquí para asistirlo, siempre que usted permita.

—La presencia de un miembro de su familia, — dijo el profesor, — es verdaderamente providencial; las condiciones del herido son gravísimas: conmoción cerebral y probable pérdida de la vista a causa de las lesiones ocasionadas por el proyectil. Creo que solamente un milagro podrá salvarlo. La ciencia en casos semejantes, bien poco puede hacer.

Los ojos, los grandes ojos aterciopelados de Daniela brillaban por las lágrimas. El profesor X., le estrechó la mano, como si quisiera significarle ya sus condolencias anticipadas, miró al herido, sacudió su cabeza calva y pasó adelante.

Los practicantes que lo acompañaban durante la visita, se dieron vuelta muchas veces para admirar a la bellísima y misteriosa dama, que en aquellos momentos trataba de hacer tomar al enfermo algunas cucharadas de leche con "coñac".

Daniela Guelfi había amado a Mario Nurgos durante tres largos años, con un amor intenso, sublime. Había empezado a amarlo en un hospital de guerra, allá en el frente, donde lo había conocido y donde lo curó de una profunda herida recibida en uno de los tantos encuentros. Era ella la más joven de las damas de la cruz roja; una niña casi, rubia y bellísima; flexible como un tallo de lirio en su ropaje blanco, como el lirio tenía además del candor, un perfume penetrante de sensualidad mística.

También Mario la había amado. En aquellos años de heroísmo ninguna mujer podía estar a la altura de Daniela para comprender y entusiasmar el corazón de un héroe.

Pero cuando la vida burguesa mesquina y sin horizontes, había atrapado de nuevo a Nurgos en sus espirales sofocantes, había éste abandonado a Daniela, la heróica y llameante Daniela de los años de guerra, para correr tras fáciles y venales amores.

Daniela encerrada en su dolor desesperante, no había querido ver nunca a Mario, ni jamás quiso oir hablar de él.

Solamente cuando había leído su nombre en un diario entre los heridos de un doloroso incidente partidario, había corrido al hospital sin dudar un solo instante.

Durante toda una semana Daniela vivió una vida de sobresaltos y angustias mortales, vigilando constantemente su amor en peligro de muerte. Creía en el milagro y lo quería y lo invocaba con fé ardiente como ya lo había hecho un vez.

Y el milagro fué. Al séptimo día el profesor le anunció con grande satisfacción que el ataque cerebral desaparecía y que la vista no habría soportado el más mínimo daño.

Daniela tomó como siempre al herido, quien tenía aún la cabeza casi toda vendada, de la silla rodante proveniente de la sala de curaciones, y lo depositó sobre la cama, con todo cuidado que puede emplear una madre con su pequeñuelo.

El herido sintió sobre su pecho el latir acelerado de aquel seno joven, y comprendió finalmente, como si despertara de un largo sueño, que una mujer había cuidado de él con ternura infinita.

Buscó con las suyas, las pequeñas manos que ponían en orden las cobijas y las pequeñas manos fueron al encuentro de las suyas con exquisita suavidad: le acariciaron los labios como alas de mariposa y él las besó agradecido. ¿Quién podía ser la enfermera desconocida? Daniela se divertía dejando que adivinara. Esperaba solamente que los labios del herido pronunciaran su hermoso nombre, quedamente, como tantas otras veces, para abandonarse al fin a aquel beso largo, que día y noche, minuto trás minuto, durante una larguísima semana, la había tentado furiosamente. Su nombre pronunciado quedamente por aquella boca querida, había destruído en un instante aquel largo y cruel intervalo, y después Mario sería aún suyo, como lo había sido por el pasado.

Y efectivamente; Mario entreabrió la boca para hablar:

—María, — dijo, — que buena has sido. María, te debo la vida... solamente tus cuidados me han salvado...

Daniela oyó y quedó helada, sin fuerzas para pronunciar siquiera una palabra: como si le hubieran asentado un golpe enorme en la cabeza, quedó bajo la impresión de aquellas palabras en un estado de anonadamiento. María, y ella ahora lo recordaba, era el nombre de una alegre y emprendedora viudita la cual había sido la última amante de Mario, intentando casarse con él a toda costa.

Y Daniela, con pasos de ala, levemente, como había entrado la primera noche, se apartó de aquel lecho y desapareció por la puerta del fondo de la sala blanca del hospital.

Milis Di Ullassai.

LAS MUJERES SOLDADOS

Sin duda nos chocaría que se reclutasen mujeres para formar batallones femeninos y, sin embargo, la cosa no es nueva, pues la mujer soldado ha existido en muchas épocas y en varios paises. No hace mucho hemos tenido noticia de un regimiento de mujeres rusas que combatia junto con los soldados del zar.

Pocos detalles tenemos de su disciplina, resistencia, sufrimiento y valor, pero según el doctor Ludley Sargent, de la Universidad de Harvard, la mujer, en general, puede hacer aún mejor soldado que el hombre.

"Una mujer en buena salud, dice, puede soportar el dolor, la fatiga y la falta de comodidades mejor que el hombre y gastar más energía muscular que su compañero del sexo feo en iguales condiciones".
hombre y por consiguiente quede soportar mejor el dolor, pues lo siente menos que él y puede aguantar más que el hombre las tensiones y esfuerzos violentos. Toda clase de privaciones físicas, el hambre, la sed, el frío, el excesivo calor las soportan las mujeres mejor que nosotros, y en conclusión, de diez veces, nueve una mujer, puede ser bajo el punto de vista físico un soldado tan bueno o mejor que el hombre".

LAS VELAS Y EL DIVORCIO

En Birmania es sencillísimo el procedimiento que los matrimonios mal avenidos siguen para separarse.

Cuando el marido y la mujer se convencen de que les es imposible vivir juntos, va la esposa a comprar dos bujías pequeñas de tamaño exactamente igual, que se venden en el país expresamente para el uso de los candidatos al divorcio.

Ambas velas se encienden a un tiempo, señalando previamente cuál ha de representar al marido y cuál a la mujer, y los cónyuges observan con ansiedad cómo se consumen, por que según la costumbre establecida, el propietario de la vela que se consume primero tiene que marcharse de casa, sin más equipaje que la ropa que lleva puesta en aquel momento. La casa y todo el patrimonio de la familia queda de propiedad del cónyuge cuya vela tarda más en apagarse.

EN FAMILIA

Ella: — Tu hermano me dijo que me habías estado criticando...
El: — No es cierto.
Ella: — El dice que sí.
El: — Tu siempre te empeñas en creer a los que mienten más que yo!

—

Por dinero baila el perro,
y hay bautizo, boda, entierro.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


"De Pura uva", por Armando Mahy Piñeyro, edad 12 años


"Mi gallinita" por Francisca Vallés, edad 10 años


"Un caficio a caballo" por Manuel E. Domínguez, edad 11 años


"¡Pobre mi madre querida!..." ,por Elisa Madrazo, edad 11 años


"Batalla naval", por José A. Saint Romain Benia, edad 13 años


"Exodo del Pueblo Orienta por Ricardo Cuenca Risso, edad 12 años


"Transportando la cosecha", por Héctor Terradas edad 9 años


"Las tropas criollas", por Samuel Villar, edad 9 años

Dibujos Premiados

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Mayo, que llevan por título: "A toda marcha", por Luis E. Farinasso; "Vendiendo el "Mundo Uruguayo", por Ennpedes Bellafont; "Jugadores de Golf", por Antonio Cuestas; "El vencedor", por Carlos D. Marzol; "Tomá este rico chocolate", por Amelia C. Viera. Los chicos cuyos trabajos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de "Mundo Uruguayo" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

COMITES "MUNDO URUGUAYO"

Comité Mundo Uruguayo — José Enrique Rodó

Ampliando la noticia que adelantamos sobre la acción que viene desarrollando este Comité y en lo que se refiere al reparto de ropas efectuadas el 17 del pasado mes de Mayo, debemos manifestar que dicho reparto se llevó a cabo en la residencia de los esposos Ferretjans Barrios, padres de la niña Chichí Ferretjans, vocal del Comité. El número de personas favorecidas por el reparto ascedió a 100, lo que había elocuentemente de la acción generosa que desarrolla esta entidad y la satisfacción experimentada por sus asociadas ante tal éxito que debe llenarlas de júbilo. Después de efectuado el reparto los miembros del Comité y socias presentes al acto fueron obsequiadas con un delicado lunch por los dueños de casa quienes pusieron nuevamente de manifiesto en esa ocasión, la amabilidad y distinción que los caracteriza. Se brindó por la prosperidad del Comité y la ampliación de su futura obra generosa, vivándose a "Mundo Uruguayo" y a su director. Tuvieron a su cargo la tarea del reparto, la Sra. Barrios de Ferretjans y señoritas de Berrutti, Bermudes, Landiota, Dellavo, Larrosa, Asenjo, Ferretjans, Branda, Larrobla, etc.

COMITE "MUNDO URUGUAYO" — *Artigas protector de los oprimidos*

En el transcurso del corriente mes de Junio, este activo Comité que cuenta ya con 35 afiliados, se propone realizar una gran velada musical en uno de nuestros principales teatros con objeto de arbitrar recursos para socorrer al núcleo de sus protegidos. En dicha velada que desde ya puede augurarse será un éxito, tomarán parte algunos de los miembros del Comité quienes no se dan un momento de descanso para que el primer acto público que ha de realizarse bajo sus auspicios sea la expresión del entusiasmo y espíritu de organización que a todos sus afiliados anima. En breve publicaremos el programa que regirá en este festival para cuya propaganda están a disposición del Comité las páginas de "Mundo Uruguayo" que en esta ocasión, como en ocasiones anteriores, se complace en reconocer el incremento y desarrollo que adquieren en todo el país los Comités que llevan su nombre y cuya finalidad no puede ser más generosa y altruista.

COMITE "MUNDO URUGUAYO" — *Santa Lucía.*

Háse constituído en la vecina villa de Santa Lucía, un nuevo "Comité Mundo Uruguayo". Figuran en él un distinguido núcleo de señoritas y caballeros de aquella localidad y el objeto de su constitución no es otro que el que ha motivado la fundación de sus similares de la República, esto es, propender a hacer el bien, moral y material, llevando a los hogares desvalidos una palabra de aliento y el concurso indispensable para hacerles más llevadera la vida.

La Comisión Directiva ha quedado constituída en la siguiente forma: Presidente Honorario: Sr. José Félix Gallo. Presidenta: Hermencia Labraga. Vice Presidenta: Sta. Hedda Harretche. Secretario: Sr. Raúl Hardoy. Pro-Secretaria: Sta. Alicia Ruiz. Tesorero: Sr. Lizardo Torre. Pro-Tesorera: Sta. Estrella Gómez y Vocales: Stas. Laura Artola, Cora Hardoy, Angélica Gasparini y Aura Acuña.

La Comisión se preocupa en estos momentos del nombramiento de una Comisión de Honor integrada con las principales familias de Santa Lucía.

Entretanto se llevan a cabo los ensayos para una velada que dará el referido Comité, el 23 de Junio pxmo. en el Teatro Bruno, con objeto de obtener los primeros recursos para llevar a cabo su noble finalidad. Deseámosles un completo éxito.

Los barrillos dejan el campo

Un medio positivamente instantáneo contra los puntos negros, grasas y poros del rostro, recientemente descubierto está ahora en general uso en todo *boudoir* de damas. Es muy sencillo y tan agradable como inofensivo. Echese una tableta de stymol (que se vende en las droguerías) en un vaso de agua caliente. Así que haya desaparecido la efervescencia producida, lávese la cara con el líquido usando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los pigmentos negros han abandonado espontáneamente su nido para morir en la toalla, y que los poros grasientos también han desaparecido y se han borrado como por encanto, dejando la cara con un cutis liso y suave y de una frescura encantadora. Este tratamiento tan sencillo debe repetirse unas cuantas veces con intervalos de cuatro o cinco días a fin de asegurar la permanencia del maravilloso resultado obtenido.

DE LOS DEPARTAMENTOS



Fiesta realizada por el batallón Ferrocarrileros N.° 1 en el Parque Ramírez de Maldonado, en honor del cuerpo docente y escolares de aquella ciudad

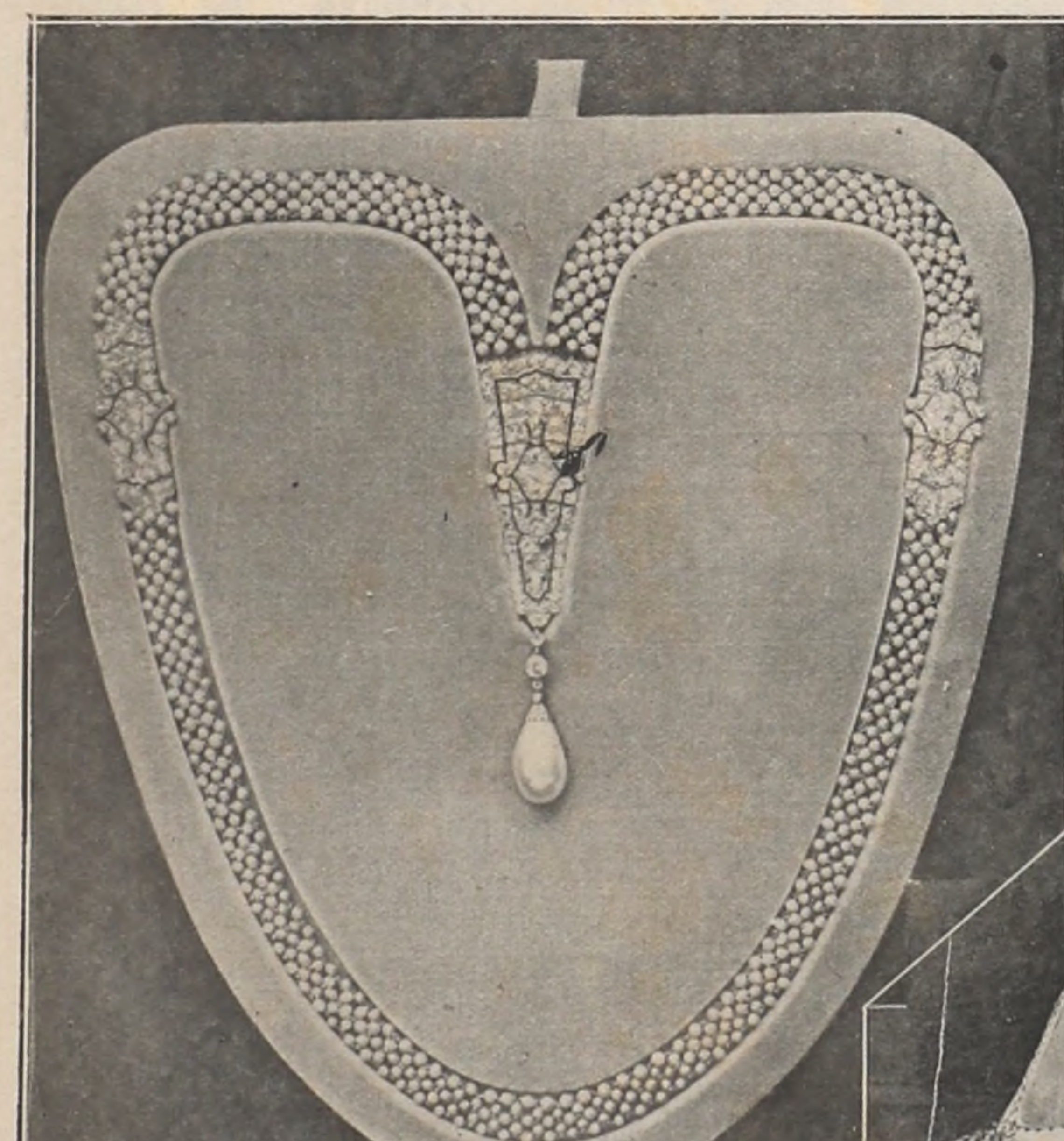


Cabalgata realizada por las familias de Pérez Cabral, de León, Borla, Camacho Gaye, C. de Bala, Gaye de Medina y otras, a una de las hermosas playas que rodean la ciudad de Maldonado

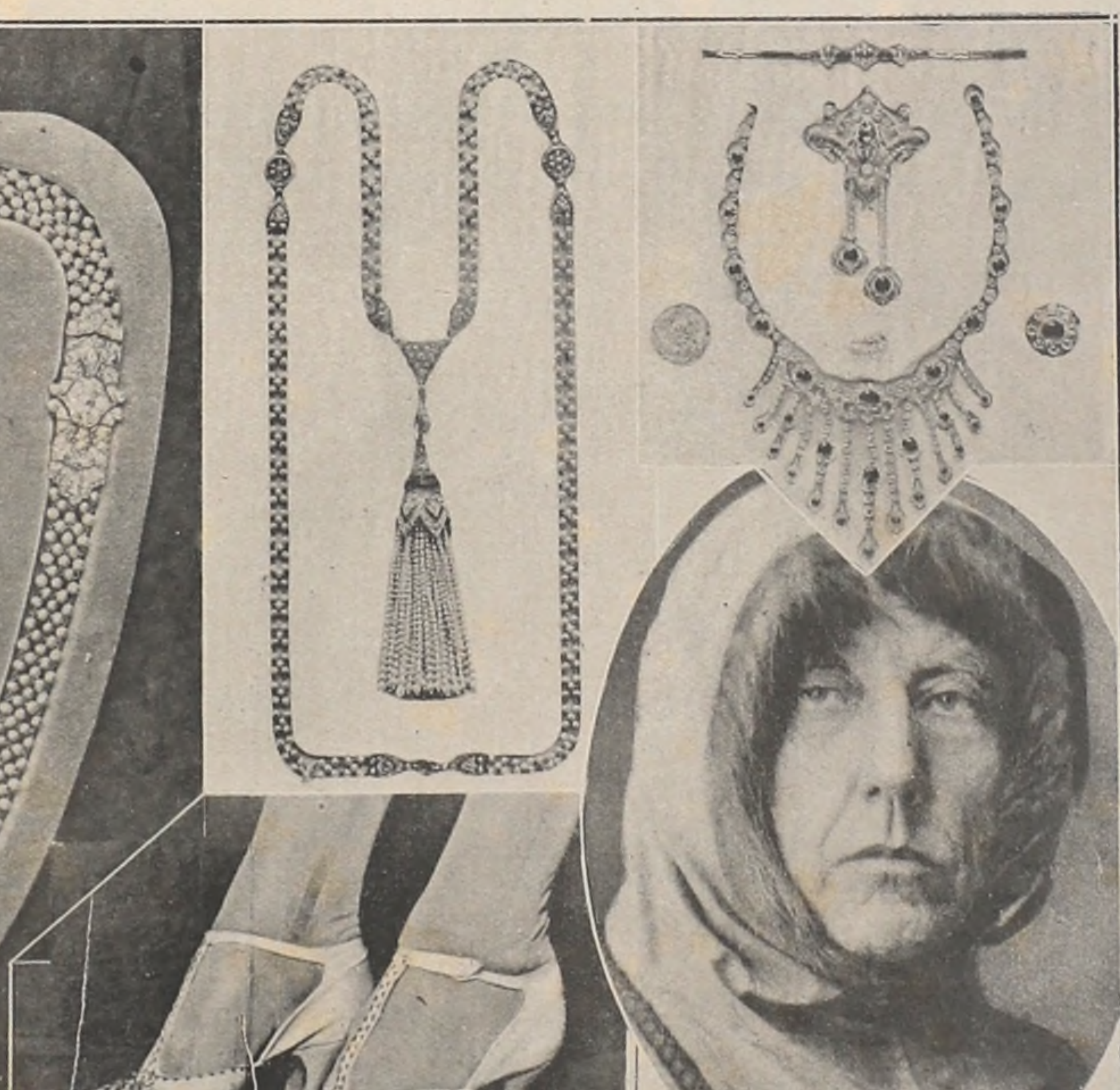
ACTUALIDAD EXTRANJERA



La boda del duque de York y Lady Elizabeth Bowes Lyon. El arzobispo de Canterbury bendice la unión ante la familia real y la de la novia



El regalo de los ciudadanos de Londres: un "sautoir" de perlas y brillantes, de cinco hileras, montadas en platino



Arriba: Regalo de la madre de la novia: una perla y "santoir" de platino y brillantes. — Obsequio de la reina: una gargantilla de záfiros y diamantes, con un prendedor y unos aros
Abajo: Los zapatos usados en su boda por Lady Elizabeth Bowes Lyon. — El explorador Amudsen con el traje que usa en su expedición

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.